



Universidad
Nacional
de Loja

Universidad Nacional de Loja

Facultad de la Salud Humana

Carrera de Psicología Clínica

Apego emocional en niños según el estilo de crianza

**Trabajo de Integración Curricular,
previo a la obtención del título de
Licenciada en Psicología Clínica**

AUTORA:

Daniela Jhemilec Muñoz Abarca

DIRECTORA:

Psc.Cl. Karina Rojas Carrión Mg. Sc.

Loja – Ecuador

2023

Certificación del director o tutor del trabajo de integración curricular

Certificación

Loja, 18 de octubre de 2023

Psicóloga Clínica

Psc. Cl. Karina Gabriela Rojas Carrión, Mg. Sc.

DIRECTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

CERTIFICO:

Haber revisado, dirigido y orientado con pertinencia todo el proceso de la elaboración del Trabajo de Integración Curricular: **Apego emocional en niños según el estilo de crianza** de autoría de la estudiante **Daniela Jhemilec Muñoz Abarca** con cédula de identidad Nro. **0504154436**; previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicóloga Clínica**; el mismo cumple con las disposiciones institucionales metodológicas y técnicas, que regulan esta actividad académica; consecuentemente, dicho Trabajo de Integración Curricular se encuentra culminado y aprobado, por lo que autorizo la presentación para la respectiva sustentación y defensa.



Psc. Cl. Karina Gabriela Rojas Carrión Mg. Sc.

DIRECTORA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Autoría

Yo, **Daniela Jhemilec Muñoz Abarca**, declaro ser autora del presente Trabajo de Integración Curricular y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos, de posibles reclamos y acciones legales, por el contenido del mismo. Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja la publicación de mi Trabajo de Integración Curricular o de Titulación, en el Repositorio Digital Institucional – Biblioteca Virtual.

Firma: 

Cédula de identidad: 0504154436

Fecha: 23 de noviembre de 2023

Correo electrónico: daniela.j.munoz@unl.edu.ec

Teléfono o celular: 0968375104

Dedicatoria

A mi madre por ser el pilar fundamental de mi vida, por guiarme y apoyarme en cada una de mis decisiones, por los valores que me inculcó, enseñándome a ser una mujer con coraje, y por todo el cariño y amor que me supo dar para ayudarme a mantenerme de pie.

Y a mi hermana por darme la fuerza para seguir adelante y no desistir en el camino, por ser la persona que siempre estuvo en los momentos más difíciles, por su amor y comprensión incondicional.

Daniela Jhemilec Muñoz Abarca

Agradecimiento

Agradezco principalmente a mi familia por su estimulación constante para que cumpla mis metas, por guiarme siempre, y ser la luz en la oscuridad, por ser mi motivación cada día, por toda la confianza depositada en mí, y por todo el apoyo, no solo en la parte emocional, si no, también en lo material, ya que, sin ello no podría haber logrado uno de mis objetivos que me he planteado en este camino llamado vida.

Gracias a todas las personas que formaron parte de este proceso, ya que de forma directa o indirecta ayudaron a que sea más ameno y agradable, gracias por ayudarme de la forma más bonita de llevar la teoría a la práctica, y con ello me ayudaron a crecer como persona, debido a que no solo me ayudaron de forma intelectual, si no, también de forma afectiva.

Y agradezco a la Universidad Nacional de Loja, especialmente a la Facultad de la Salud Humana de la carrera de Psicología Clínica por acogerme y permitirme prepararme en mi etapa profesional, a los docentes quienes me ayudaron en mi formación día tras día, y de manera muy especial a la Psi. Cl. Karina Rojas quien me supo guiar durante este proceso y me facilito el mismo.

Daniela Jhemilec Muñoz Abarca

Tabla de contenidos

Portada	i
Certificación del director o tutor del trabajo de integración curricular	ii
Autoría	iii
Carta de Autorización	iv
Dedicatoria	v
Agradecimiento	vi
Tabla de contenidos	vii
Índice de tablas	ix
Índice de anexos	ix
1. Título:	1
2. Resumen	2
3. Introducción	4
4. Marco Teórico	6
4.1 Capítulo I: Apego emocional	6
4.1.1 Desarrollo Socio afectivo de la niñez	6
4.1.1.1 Teoría del desarrollo.	6
4.1.1.2 Desarrollo socio-afectivo y necesidades del ser humano	9
4.1.2 Teoría del Apego	12
4.1.2.1 Modelos operantes internos.	13
4.1.3 Tipos de Apego Emocional	14
4.1.4 Factores de riesgo y protección del apego emocional	15
4.1.4.1 Factores de riesgo	15
4.1.4.2 Estilos de crianza	17
4.1.4.3 Factores protectores	19
4.1.5 Efectos Psicosociales Según el Tipo de Apego	19
4.1.5.1 Conductas Disruptivas	19
4.1.5.2 Trastornos mentales	20
4.1.5.3 Estudios sobre el apego emocional	21
5. Metodología	24
5.1 Enfoque y diseño de Investigación	24
5.2 Tipo de estudio	24
5.3 Población	24
5.4 Muestra	24

5.5	Método, técnicas e instrumentos para la recolección de datos.....	25
5.6	Procedimiento de objetivos	25
5.6.1	Fase 1	25
5.6.2	Fase 2.....	25
5.6.3	Fase 3.....	26
5.6.4	Fase 4.....	26
5.6.5	Fase 5.....	26
5.6.6	Fase 6.....	26
6.	Resultados.....	27
7.	Discusión	34
8.	Conclusiones	38
9.	Recomendaciones	39
10.	Bibliografía	40
11.	Anexos	49

Índice de tablas

Tabla 1: Tipos de apego y estilos de crianza	17
Tabla 2. Evidencia científica respecto al tipo de apego emocional, según el estilo de crianza en niños.....	27
Tabla 3. Estilos de crianza en niños.....	29
Tabla 4. Apego emocional en niños de acuerdo a los estilos de crianza.	31

Índice de anexos

Anexo 1. Pertinencia del Trabajo de Integración Curricular	49
Anexo 2. Informe de estructura y pertinencia otorgado por la directora del Trabajo de Integración Curricular.....	50
Anexo 3. Certificado del Abstract	51
Anexo 4. Diagrama de Flujo.....	52
Anexo 5. Base de datos complementarios de los artículos	53

1. Título:

Apego emocional en niños según el estilo de crianza.

2. Resumen

La relación afectiva entre la madre o cuidador y el recién nacido se denomina apego. Su objetivo es garantizar el cuidado, el desarrollo psicológico y la formación de la personalidad. En los primeros años de vida, el apego se desarrolla a través de dos sistemas: el sistema exploratorio, que permite al bebé interactuar con su entorno a través de los sentidos, y el sistema afiliativo, que facilita el contacto con otras personas.

Es importante mencionar que, este desarrollo de sistemas se logra a través de la crianza, el cual es un proceso continuo que abarca desde la infancia hasta la edad adulta, donde los padres o tutores se encargan de cuidar al niño. Requiere un esfuerzo físico y emocional significativo debido a la inmadurez física y emocional del ser humano al nacer, ya que no puede satisfacer sus propias necesidades de forma independiente.

El presente trabajo investigativo tuvo la finalidad de describir la evidencia científica respecto al tipo de apego emocional, según el estilo de crianza en niños. El curso metodológico se realizó bajo un enfoque cualitativo de tipo documental descriptiva, diseño no experimental de corte transversal; muestra no probabilística por conveniencia bajo los criterios de inclusión y exclusión, documentos que tengan las variables en estudio, población infantil, artículos dentro de América Latina y deben estar publicados dentro de los últimos 20 años, es decir desde el 2003 hasta el 2023.

Se destacan cuatro resultados: 1) el apego seguro se relaciona con el estilo de crianza democrático, 2) el apego inseguro-ambivalente se relaciona con el estilo de crianza permisivo, 3) el apego inseguro-desorganizado se relaciona con el estilo de crianza autoritario, y 4) el apego inseguro-evitativo se relaciona con el estilo de crianza negligente. Los datos obtenidos permitieron evidenciar que, los niños con apegos inseguros tienden a desarrollar con mayor facilidad problemas de: salud mental, interacción social, autoestima, independencia y confianza, por otro lado, el apego seguro indica mayor confianza, autonomía, y estabilidad en cuanto a su desarrollo personal e interpersonal.

Palabras clave: *Infancia; Crianza; Apego.*

Abstract

We call the affective relationship between the mother or caregiver and the newborn attachment. Its purpose is to ensure care, psychological development, and personality formation. In the first years of life, attachment develops through two systems: the exploratory system, which allows the baby to interact with its environment through the senses, and the affiliative system, which facilitates contact with other people.

It is noteworthy to mention that we achieve this system development through parenting; it is a continuous process that spans from infancy to adulthood, where parents or guardians take care of the child. It requires a significant physical and emotional effort due to the physical and emotional immaturity of the human being at birth since they cannot satisfy their own needs independently.

The purpose of the present research work was to describe the scientific evidence regarding the type of emotional attachment according to the mothering style in children; we carried out the methodological course under a qualitative approach of descriptive documentary type, non-experimental design of transversal crossover criterion non-probabilistic sample by convenience within the guidelines of inclusion and exclusion, documents that have the variables under study, child population, articles within Latin America and, must be published within the last 20 years, that is to say from 2003 to 2023.

We highlighted four results:

- 1) secure attachment has a relationship with the democratic parenting style,
- 2) insecure-ambivalent attachment is related to the permissive parenting style,
- 3) insecure-disorganized attachment is related to the authoritarian parenting style, and
- 4) insecure-avoidant attachment is related to the neglectful parenting style.

The data collected showed that children with insecure attachments tend to develop psychological problems, social interaction, self-esteem, independence, and confidence. On the other hand, secure attachment indicates greater confidence, autonomy, and stability in both personal and interpersonal development.

Keywords: *infancy, parenting, attachment*

3. Introducción

El ser humano es por naturaleza un ente de interacción social, aunque no todos se relacionan en la misma forma, cada individuo lo hace de acuerdo a la estructura de apego primario adquirido en la primer y segunda infancia a través del estilo de crianza que recibieron por parte de sus padres o cuidadores.

El apego se lo puede definir como una relación profunda que se desarrolla entre dos o más individuos, esta cohesión también es conocida como vínculo afectivo y se desarrolla en las primeras etapas de la infancia con la figura principal que puede ser la madre, el padre o el cuidador primario, cabe recalcar que el apego es algo innato del ser humano, ya que nace con la necesidad de dar y recibir afecto.

El apego se clasifica en seguro e inseguro, el primero es el más funcional para el ser humano, a criterio de Cedeño et al. (2019), las personas con apego seguro poseen un estado mental saludable, se muestran más seguras de sí mismas, tienen la capacidad de establecer relaciones sanas, ya que son conscientes de dar y recibir afecto en cuanto a la necesidad de la otra persona. El desarrollo de apego inseguro se caracteriza por inseguridad, bajo auto estima, desconfianza, dependencia, aislamiento, y el desarrollo de posibles trastornos mentales, y el estilo de apego seguro se caracteriza por ser saludable y aporta de forma positiva en la vida de la persona (p. 8).

La formación del apego ocurre durante la primera infancia, que abarca de 0 a 5 años. Los padres desempeñan un papel crucial como educadores y proveedores de cuidado, promoviendo el desarrollo físico, emocional y social del niño a través de prácticas, actitudes y cuidados que incluyen alimentación, cuidado físico, educación, disciplina y afecto. Durante esta etapa, las figuras principales brindan seguridad y amor al niño, creando un ambiente seguro que favorece un desarrollo positivo para la sociedad y el mundo. La infancia es la etapa más importante del ser humano, debido a que es aquí en donde se forma y se moldea el comportamiento y afecto del niño, mismo que se mantendrá a lo largo de su vida, desafortunadamente Camps (2014, como se citó en Milozzi y Marmo, 2022) indica que el apego inseguro de tipo evitativo, preocupado y temeroso son significativamente frecuentes en la población infantil.

El trabajo investigativo se centró en estudiar la relación entre el apego y la crianza en niños; se desarrolló mediante un enfoque cualitativo de tipo documental descriptiva, diseño no experimental de crote transversal; muestra no probabilística por conveniencia bajo los criterios de inclusión y exclusión, documentos que tengan las variables en estudio, población infantil,

artículos dentro de América Latina y deben estar publicados dentro de los últimos 20 años, es decir desde el 2003 hasta el 2023.

El sustento teórico de la investigación estuvo estructurado en un capítulo, enfocado en el apego emocional en los niños; engloba: el desarrollo socio afectivo de la niñez (teoría del desarrollo y desarrollo socio-afectivo y necesidades del ser humano), teoría del apego (modelos operantes internos), tipos de apego emocional, factores de riesgo y protección del apego emocional (factores de riesgo, estilos de crianza y factores protectores), efectos psicosociales según el tipo de apego (conductas disruptivas, trastornos mentales y estudios sobre el apego emocional).

Los datos obtenidos permitieron observar que, los diferentes estilos de crianza tienen un impacto significativo en el desarrollo y la salud mental de los niños, tanto a mediano y largo plazo. Se encontró que el estilo de crianza democrático está asociado con un apego seguro, el estilo permisivo con un apego inseguro-ambivalente, el estilo autoritario con un apego inseguro-desorganizado y el estilo negligente con un apego evitativo. Es crucial destacar el papel fundamental de los padres o cuidadores, ya que son responsables de fomentar interacciones armoniosas, brindar apoyo emocional, establecer límites adecuados y equilibrar protección y autonomía para criar hijos con vínculos seguros. Por otro lado, la falta de afecto o el rechazo de los padres conducen a problemas de comportamiento y baja autoestima, generando un apego inseguro en los niños.

4. Marco Teórico

4.1 Capítulo I: Apego emocional

4.1.1 Desarrollo Socio afectivo de la niñez

4.1.1.1 Teoría del desarrollo.

Vygotsky postuló la teoría sociocultural del desarrollo, en donde menciona que el desarrollo es emitido gracias al aprendizaje, mismo que ha sido adquirido por la parte cultural del contexto en donde se está desarrollando el individuo, esta adquisición del aprendizaje se ha logrado gracias a las interacciones que tiene el infante con sus padres o pares, haciendo uso de lo que escucha y observa. La persona para que adquiera dicha cultura debe de interactuar con personas más competentes a él, para luego realizar una reconstrucción interna y formar un mundo interno, ante lo adquirido y aprendido (1979, como se citó en Orellana y Vilcapoma, 2017)

Erikson planteó la teoría de desarrollo psicosocial en donde señala que la personalidad, es un proceso evolutivo, ya que, se desarrolla por etapas las cuales pueden tener lugar a un cambio o un fracaso, si da lo último podría crear inseguridad y conflictos más adelante. También hace referencia a que el niño desarrollará seguridad cuando sus necesidades y deseos estén dentro del estándar de la sociedad, para sentirse aceptado y perteneciente al grupo (1987, como se citó en Rodríguez, et al., 2023).

Erik Erikson en la teoría que planteó enfatizó cuatro aspectos importantes: 1) la comprensión del yo haciendo referencia a la capacidad de la persona para reconocerse así mismo al momento de interactuar, menciona que esto es cambiante, ya que el ser humano está en constante aprendizaje e interacción; 2) explicó minuciosamente las etapas del desarrollo psicosexual que planteó Freud, incorporando el componente social y crecimiento psicosocial; 3) Amplió la idea de la evolución del ser humano tomando en cuenta el desarrollo de la personalidad del mismo, haciendo énfasis en toda la etapa del desarrollo, es decir, desde la infancia hasta la vejez; 4) Y por último investigó como la sociedad y la cultura de esta puede influenciar en el desarrollo de la personalidad del individuo (1971, como se citó en Bordignon, 2006).

La teoría de las ocho edades del hombre que plantea Erikson (1978), hace referencia a que; en el transcurso de la vida las personas pasamos por ocho etapas de dificultad las cuales las clasifica en:

1. **Confianza básica vs desconfianza básica:** esta etapa hace referencia a la confianza que se desarrolla entre el bebé y sus progenitores, en especial con su madre, hace hincapié a esta confianza que siente el recién nacido al tener satisfechas sus necesidades y tener la confianza para quedarse solo, creando autonomía. La desconfianza se crea cuando las necesidades no son satisfechas, creando frustración en el niño, desarrollando desconfianza, ya que asimila que así llora nadie va atender su llamado, por lo que se criará sin esperar nada de las personas. Algo importante que se menciona es esta etapa es que la confianza no llega al punto de seguridad, ya que esta palabra tiene gran peso y es extensa.
2. **Autonomía vs vergüenza y duda:** una vez adquirida la confianza se desarrolla la autonomía, en esta etapa evolutiva ya se puede establecer reglas, normas y límites de acuerdo a la edad del niño. En esta etapa el infante es capaz de tomar pequeñas decisiones como puede ser la elección de su ropa. Por otro lado, cuando la desconfianza ha sido la que se desarrolló, el estar a la vista de los demás va a producir vergüenza y dudas, sin dejar de lado que las personas culturalmente somos seres vergonzosos, y creamos conflictos a la hora de no ser ridiculizados, teniendo espacios de incomodidad y desaprobación.
3. **Iniciativa vs culpa:** en esta etapa el niño se siente inundado por la curiosidad, generando iniciativa a la exploración de todo lo que lo rodea, por lo tanto, tiene esta necesidad de iniciativa, para aprender y realizar actividades. Es importante destacar que la iniciativa viene de la mano con la rivalidad especialmente con aquellos que han llegado primero, por ejemplo: los hermanos mayores, pero cuando estos sienten que han “perdido” experimentan la ansiedad, culpa y resignación. En esta etapa existe un riesgo inmenso con el sentimiento de culpa con respecto a los objetivos se ha planteado la persona y las actividades iniciadas, cuando este es exagerado se convierte en miedo intenso.
4. **Industria vs inferioridad:** el niño desarrolla más habilidades, entre ellas habilidades sociales, actividades más complejas, juegos más intensos, competitividad, etc. Aquí se ve la rivalidad de la iniciativa, por ser el “mejor”, o por ser el “primero”, por obtener este placer o satisfacción a través de la atención sostenida y diligencia perseverante. Al igual que en la anterior etapa existe un riesgo o amenaza que radica en un sentimiento de inecuación e inferioridad y este se da al perder ante algo que se ha propuesto, sin embargo, es importante que los padres enseñen a sus hijos a que perder también está bien.

5. **Identidad vs confusión de rol:** en esta etapa la infancia termina y la juventud empieza; se realiza una recopilación de las identidades adquiridas hasta el momento, de las capacidades y habilidades desarrolladas para formar una identidad propia, misma que acompañara al adolescente a lo largo de su vida, siendo esta modificada con el tiempo y con la adquisición de madurez. En este periodo se explora la identidad sexual, cuando dicha identidad no se ha definido se crean dudas y entra en conflicto consigo mismo, ya que no mantiene metas u objetivos claros a futuro. Dando entrada a la confusión de rol o de identidad.
6. **Intimidad vs aislamiento:** la fortaleza alcanzada se pone a prueba junto con identidad, al tener que exteriorizar la misma con su entorno y pares. Se menciona que en esta etapa se está preparado para la intimidad, sin embargo, cuando esto no ocurre la persona se puede aislar y entra en un estado de auto absorción, pero no es o no será de forma permanente, si no, hasta el punto en donde empiece a explorar y sentir seguridad y confianza. Lo peligroso de este periodo es que las relaciones íntimas, competitivas y combativas se presentan de forma negativa hacia sí mismo.
7. **Generatividad vs estancamiento:** cuando el ser humano alcanza la madurez, necesita sentirse necesitado. Esto hace alusión a la familia, o al tener hijos, o a esto que se ha vinculado a lo largo de su vida, cuando el primero no se ha cumplido. Sin embargo, vuelvo a recalcar que hace hincapié a la familia, a la descendencia que este puede dejar, y los que luego se van a reproducir. Cuando la generatividad no se ha visto realizada se convierte en un estancamiento, dice la literatura, que la persona al no tener hijos se puede tratar así mismo como uno de ellos, ya que esta etapa se da en una edad ya avanzada.
8. **Integridad del yo vs desesperación:** esta etapa es la última y habla sobre el estado de realización de la persona, es decir, es un conjunto de las 7 etapas descritas, reconociendo sus triunfos y viéndose a sí mismo con amor y orgullo, por lo que ha realizado, la persona disfruta y se siente satisfecho por el estilo de vida que ha llevado a lo largo del tiempo, aunque no haya sido fácil. La desesperación se expresa como este tiempo corto de vida que le queda a la persona, es este miedo a la muerte, ya no hay marcha atrás o de “hubieras” las cosas ya no pueden ser diferentes, sin embargo, siente preocupación al ser conscientes del ello, pero sin sentir una inmensa culpa o remordimiento.

Como se menciona en Álvarez (2013), la teoría propuesta por Erik Erikson ha ido mejorando constantemente a pesar de que no ha sido abundante, particularmente porque lleva tiempo y dinero realizar este tipo de estudios. Sin embargo, es importante destacar que Erik Erikson con estas ocho etapas que desarrolló nos deja más claro el camino que debe seguir un ser humano, para encontrar la plenitud y la felicidad, aunque esta última sea subjetiva. Se puede destacar las virtudes psicosociales que se desarrollan en estas etapas, dichas virtudes son: la esperanza, la fe, la voluntad, la predeterminación, la competitividad, la fidelidad, la lealtad, el amor y la sabiduría.

4.1.1.2 Desarrollo socio-afectivo y necesidades del ser humano

Una vez expuestas las teorías planteadas, es importante hacer hincapié que el desarrollo socio afectivo en la niñez es la búsqueda de aprendizaje y desarrollo por medio de la interacción, por lo tanto, no se puede restar importancia a los vínculos afectivos que se crean en dichas interacciones.

Los vínculos y las expresiones de afecto son puentes importantes en la construcción de identidades, dichos vínculos se desarrollan en la infancia, adquiriéndose a través de diversas interacciones y emociones, y la persona que enseñará y compartirá estas habilidades, será la figura de apego principal, ya sea la madre, abuela, tía o alguna otra persona, será quien proporcionará satisfacción a sus necesidades (Gallego et al., 2019).

Guerrero habla sobre los tipos de necesidades en donde menciona lo siguiente:

Necesidades fisiológicas: Los cuidados físicos que el bebé recibe desde el momento de su nacimiento son considerados como las primeras interacciones que el niño tiene con sus progenitores. Ellos cubren sus principales necesidades fisiológicas responsablemente con la intención de proporcionarle estabilidad. Desde brindar asistencia médica, cuidar su higiene, mantener una temperatura adecuada, hasta proporcionarle una alimentación saludable, y horas de sueño reconfortantes. Los padres reconocen las atenciones que su hijo requiere a través de las distintas expresiones, movimiento y sonidos que él realiza (2018).

La manera en la que comúnmente el bebé se comunica con sus padres para manifestar sus necesidades es principalmente mediante el llanto, el cual es importante que sea atendido por sus cuidadores para asegurar la formación de un vínculo saludable, al mismo tiempo que se establece mayor confianza con los miembros de su familia. Además de la agradable sensación producida en el niño a causa de los cuidados que recibe, esto también le permite paulatinamente formar relaciones psicoafectivas vitales para su desarrollo psicosocial, al igual que le proporciona seguridad ante el llamado que realice.

Y es así como el niño, al encontrarse en situaciones que considere amenazantes, buscará a su cuidador o cuidadores quienes le brindarán la protección que precisa y solventaran sus necesidades fisiológicas.

Necesidades afectivas: Hay que reconocer que a lo largo del ciclo vital de una persona; existen necesidades emocionales, y son generalmente cubiertas por los miembros de la familia, amigos, compañeros o pareja. Este ciclo de vida comprende; la niñez, adultez y vejez, existe cierta distinción entre cada una de las etapas de este ciclo pues, en la adultez se cuenta con una gama muy extensa de estrategias y recursos que ayudan a satisfacer las necesidades a nivel afectivo, mientras que cuando se es niño se depende sustancialmente de uno o varios adultos que lo rodean y que comúnmente son figuras de apego.

Sin embargo, un factor que no se modifica pese al tiempo que transcurra es la constante necesidad de afectividad que sin duda influye en diversas áreas durante el periodo de desarrollo en la infancia y que define otros tantos aspectos como la autonomía en la adultez.

Necesidades cognitivas: Los niños al encontrarse en un mundo el cual no conocen, les genera muchas dudas sobre él, y hay que tomar en cuenta que la curiosidad es parte importante de la niñez, es por ello que es normal que sientan curiosidad por diversas cosas o situaciones que le resultan desconocidas. Es una cuestión inherente, desde que el niño nace, sentirá la necesidad por comprender el mundo que lo rodea, aprender y conocer a través de las diversas experiencias y conflictos que surgen en su entorno.

Desde muy pequeños pese a que aún desconocen el idioma hablado en el contexto o lugar en el que se están desarrollando, saben encontrar la manera de comunicar sus inquietudes y obtener respuestas. Las personas nacen con la predisposición de conocer, es por ello que surgen interrogaciones constantemente. No se limitan a aprender únicamente a través de lo transmitido por los individuos de su entorno, sino que también desbordan su curiosidad a través de la exploración.

Necesidades sociales: El ser humano tiende a sentir mayor seguridad cuando se reúne en grupo y se encuentra rodeado de personas. No está de más mencionar que el ser humano es un ser sociable, ya que forma parte de su naturaleza. Busca la compañía de otros individuos y establece relaciones que son de corta o extensa duración y mediante las cuales se crea recuerdos significativos.

Desde el momento que el infante comienza a darse cuenta de lo que sucede a su alrededor, empieza a guardar recuerdos de su vida, de los momentos más importantes o que tiene un gran impacto en él. Tendrá memorias de los momentos más agradables que ha vivido con sus seres queridos o figuras de apego importantes en sí, aunque muchas de las

veces no es fácil recordar, en el inconsciente se almacenan todas estas memorias que en algún momento de la vida saldrán a flote, como por ejemplos las reuniones entre amigos, celebraciones de cumpleaños, el primer día de escuela, la primera vez en el cine, los juegos incesantes con sus pares, su comida favorita, sus dibujos animados favoritos, etc.

Todos estos recuerdos pueden quedar grabados en fotografías para ayudar a recordarlos. En cada uno de esos momentos esta interactuando con personas, disfrutando de su compañía y relación. Y claro los recuerdos no siempre serán agradables, como por ejemplo la pérdida de un familiar, de una mascota, o simplemente la perdida de algo que le tiene cariño y afecto, pero en estos momentos también se puede evidenciar la interacción interpersonal, gracias al apoyo que recibe para afrontar la crisis. Son numerosas las situaciones y escenarios que se pueden mencionar, sin embargo, el aspecto importante que se busca resaltar es la predominancia de las necesidades sociales.

Cuando son satisfechas estas necesidades, la calidad de vida del infante puede mejorar en muchos aspectos, ayudándolo a tener confianza, a ser autónomo, a desarrollar habilidades sociales, inteligencia emocional, curiosidad, adaptabilidad y a ser una persona empática. Aunque claro está que, no por recibir o satisfacer dichas necesidades será una persona que no carezca de problemas o de sentimientos de tristeza, esto no lo vuelve un ser insensible y perfecto. Si no, más bien ayuda a desarrollar habilidades y tener recursos ante una determinada situación, haciendo que la persona entre en un estado de bienestar.

La familia es el primer entorno de socialización del niño y es responsable de su educación, es decir, de incorporar en la vida del infante valores, habilidades sociales y habilidades emocionales tales como: respeto, responsabilidad, honestidad, iniciativa, autoestima, creatividad, adaptabilidad, liderazgo, resolución de problemas, pensamiento crítico, resiliencia, trabajo en equipo, autodesarrollo, entre otros.

Y así mismo serán quienes corrigen las conductas agresivas y enseñan comportamientos adecuados, los mismo que no solo serán útiles en el hogar, sino también al interactuar con la sociedad. El cultivar relaciones afectivas promueve el vínculo con los niños, el desarrollo de competencias relevantes para tener la capacidad de expresar con confianza sus sentimientos, amor y afecto. Actuar de manera oportuna y respetuosa ayuda a relacionarse mejor con los demás. Gracias a la fortaleza de la dimensión socioemocional que construye cada familia se forma la identidad, autoconciencia y autoimagen, y se desarrollan la autoestima y el autoconcepto (Madrid, Y., 2021).

4.1.2 Teoría del Apego

Para Bowlby (1986), el comportamiento de apego es todo aquel que permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona diferenciada y generalmente considerada más fuerte y/o sabia, propio del ser humano, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores.

Se enfatiza que la experiencia del niño con sus padres tiene un rol fundamental en la capacidad posterior del niño de establecer vínculos afectivos y que las funciones principales de ellos serían proporcionar al niño una base segura y, desde allí, animarlos a explorar; es importante que el niño pueda depender de sus figuras de apego y que éstas puedan contener y proteger al niño cuando lo necesita (...) (Garrido-Rojas, 2006, pág. 494).

Ante lo antes mencionado sobre la teoría del apego da a entender que esta es una vinculación muy fuerte e intensa con las figuras afectivas, en donde para el niño la jerarquía de poder la mantiene su figura de apego quien le brindará apoyo, amor y seguridad, ante todo, sintiéndose de esta forma protegido, desarrollando confianza y autonomía al momento de querer explorar el mundo exterior y entre esto a las personas que viven en él, concibiéndolas como seguras. El cuidador al cubrir o solventar sus necesidades crea un ambiente de equilibrio, paz y bienestar para el infante.

Otra exponente de la teoría de apego, altamente reconocida es Ainsworth quien, a partir de teoría de apego de Bowlby, estableció lo que ella llamó como “comportamientos de apego”, describiendo que el primer sistema del bebé es la proximidad, ya que el infante necesita estar cerca de su cuidador para asegurar de su protección y cuidado, la madre responde al llamado de su hijo siendo de esta forma recíproca, para continuar con la evolución del infante el cual irá desarrollando comportamientos más activos y exploratorios. Ainsworth se dio cuenta que el niño se adapta a diferentes entornos, en donde en ocasiones busca a su madre o necesita contacto físico con ella, generando un equilibrio en la exploración siempre y cuando no haya estímulos repentinos e intensos, que causen miedo e inseguridad (1969).

Duarte, García, Rodríguez y Bermúdez (2016) *en las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo* describe la teoría de Bowlby como:

El apego afectivo entre el infante y cuidador, que se forja a través del contacto, la comunicación y relación que mantienen día a día, ante esto hace referencia a los comportamientos o conductas que se presentan en un momento que pone en alerta al infante aumentando su cortisol. Por lo tanto, dicha vinculación afectiva intensa y duradera se establece

ante los estímulos recibidos desde los primeros momentos de vida manteniendo dicha proximidad; generando seguridad, protección y alivio ante una situación de riesgo o estrés.

Menciona tres componentes importantes dentro de la Teoría, los cuales son:

Figuras de apego: este hace referencia a la frecuencia de interacción que existe entre el niño y el progenitor o cuidador, teniendo en cuenta al cuidado que realizan ante una situación de necesidad.

Base segura: se centra en que, una vez establecido el lazo afectivo, el cuidador lleva al niño a explorar un ambiente diferente al que suele estar diariamente y el infante al verse en un lugar nuevo, afirma este vínculo cercano buscando proximidad hacia su cuidador, para que le brinde cuidado y protección. Es aquí en donde se observa la relación afectiva que se ha establecido, conociéndolo como base segura.

Modelo interno de trabajo: y este último se describe como el autoconcepto que tiene el infante sobre sí mismo y sobre las demás personas, y con este crea un patrón para las demás interacciones que tendrá a futuro.

4.1.2.1 Modelos operantes internos.

Este modelo operante interno es definido por Bowlby (como se citó en Pinedo, José y Santelices, M., 2006) como una representación de sí mismo, la autoexpresión al interactuar con los cuidadores en situaciones y entornos con cargas emocionales

Los modelos operantes internos que un niño construye de su madre y de los modos en que ella se comunica y se comporta con él, y un modelo comparable de su padre, junto con los modelos complementarios de sí mismo en interacción con cada uno, son construidos por el niño durante los primeros años de su vida y, según se postula, pronto se establecen como estructuras cognitivas influyentes (Bowlby, 1995, p. 151).

Este modelo influye en el modo en que el niño percibe a sus padres, se habla de este mapa que se crea en la mente en donde están ubicados todos los seres queridos o de gran apego desde la forma en el que el niño los ve y también de como este se percibe a sí mismo. Una vez ya construidos estas representaciones de los padres y de su interacción, son más o menos estables ya que, perduran en el tiempo. El niño se sentirá directamente vinculado con su madre especialmente, debido a que la madre es la primera persona con la que se establece el vínculo más cercano desde el primer día de vida, aunque en ocasiones este papel se ve suplido por alguien más como abuela, tía, padre, hermanos.

Bowlby menciona que a los 7 meses de edad el niño ya posee figuras de apego claramente identificadas desde su ser interno, llamando a estos como modelos operantes. Para Dossier, Stovall y Albus (1999, como se citó en Pinedo, J. y Santelices, M., 2006) los modelos de los adultos se han clasificado en cuatro categorías: padres autónomos, padres preocupados, padres rechazantes y padres con trauma no resuelto.

- Padres con modelos autónomos son aquellos que acuden al llamado de sus hijos cuando presenta una necesidad con el objetivo de cubrir o satisfacer dicha escasez, brindando a sus hijos un estilo de apego seguro.
- Padres con modelos preocupados en donde las oportunidades de contacto son escasas y mantiene un comportamiento inesperado y contradictorio cuando su hijo, requiere cubrir una necesidad desarrollando en el infante un estilo de apego ansioso.
- Padres con modelos rechazantes tienden a ser crueles, prohibiendo a sus hijos establecer una cercanía con ellos cuando lo necesitan, generando el desarrollo de un estilo de apego evitativo.
- Padres con trauma no resueltos se muestran aturridos, temerosos y desconcertados, cualidad importante que lleva al niño a desarrollar un estilo de apego desorganizado.

4.1.3 Tipos de Apego Emocional

Como se menciona Oliva, A. (2004), Ainsworth realizó un experimento llamado “la situación extraña”, en donde observo la conducta del niño ante su figura de apego y una persona desconocida mientras jugaba, exponiendo al menor a diferentes escenarios para examinar su proceder. Ante esto obtuvo los siguientes diferentes resultados entre un participante y otro, por lo cual describió los siguientes tipos de comportamientos:

- Apego seguro: se refiere a la cercanía y vínculo de confianza que ha establecido la figura de apego con el niño. Se describe como esta interacción del niño cuando se encuentra jugando y la madre se separa de él, el niño se da cuenta de la ausencia de su figura de apego por lo que disminuye su juego y aumenta su preocupación, pero cuando ve de regreso a su madre o figura de apego recurre a sus brazos para aliviar dicha preocupación y luego continúa con el juego.
- Apego inseguro-evitativo: se describe como la indiferencia del infante hacia situaciones nuevas, personas desconocidas e incluso la figura de apego, este

sería su mecanismo de defensa, al no tener una base segura. Durante el experimento se observó ausencia de preocupación al ver a su madre alejarse o ver a la persona desconocida, y cuando volvía la figura de apego rechazaba incluso el contacto con su madre. Al principio se creyó que era adecuado este tipo de apego, sin embargo, más adelante se dieron cuenta que son niños que tienen carencias afectivas y es por esto su rechazo e indiferencia a situaciones nuevas, notando que en el pasado tuvo muchas heridas emocionales, por cual opto por utilizar este tipo de comportamiento como mecanismo de defensa.

- Apego inseguro-ambivalente: hace referencia a un comportamiento de dependencia hacia la figura de apego, pero sin ser esta su base segura, ya que en momento de necesidad puede estar presente o no, mostrarse fría o cálida, ante esta situación el infante busca de atención y sobredemanda de poca autonomía, por cual, se vuelve dependiente al cuidador y al mismo tiempo indiferente. Se observo esta conducta en niños con madres que solo están en ocasiones y no siempre cubren las necesidades del menor, mostrándose en momentos como madres cariñosas y accesibles, pero en otras veces son frías y se muestran irritables ante la poca tolerancia y la alta demanda de estrés, generando en el infante inseguridad, ya que no estará cuando este la necesite.
- Apego inseguro-desorganizado: este tipo de apego emocional es un conjunto de los apegos inseguros antes descritos, haciendo que este sea el apego más inseguro, ya que el menor muestra conductas contradictorias. Se puede mostrar irritables al separarse de su madre, sin embargo, al volver su madre y acercarse al niño, el infante puede tener una conducta de rechazo mirando hacia otro lado, pueden llorar de forma inesperada, querer estar cerca de la figura de apego, pero no ser congruente con esta necesidad, puede mostrar actitudes inflexibles y en algunas ocasiones puede tener estereotipias, que son estos movimientos involuntarios.

4.1.4 Factores de riesgo y protección del apego emocional

4.1.4.1 Factores de riesgo

Como menciona Vite y Pérez, los problemas de conducta en la etapa infantil son alarmantes, especialmente en familias con un bajo nivel socioeconómico, esto se ha convertido en un problema para el individuo, la familia y la comunidad en general, como menciona (2014).

Dichos problemas de conducta están clasificados en American Psychiatric Association como trastorno negativista desafiante y trastorno de la conducta (2014).

Ante los problemas y trastornos de conducta en niños Achenbach:

Propone una clasificación que abarca siete síndromes: reacción emocional, ansiedad/depresión, quejas somáticas, aislamiento social, problemas del sueño, problemas de atención, desobediencia, berrinches, gritos, peleas, y conducta agresiva, agrupados en dos grupos, conducta internalizante y conducta externalizante (1987 como se citó en Vite y Pérez, 2014, pág. 390).

Los problemas de conductas están asociados con frecuencia a familias de escasos recursos, en donde en muchos de los casos existe violencia intrafamiliar, consumo de sustancias psicoactivas, nula red de apoyo, nivel de educación bajo de los progenitores y estilos de crianza difusos (mala resolución de conflictos), también existen otros factores de riesgo, tales como: el contexto y ambiente en el que se están desarrollando, pares con comportamiento conflictivo, fácil acceso a sustancias psicotrópicas, etc.

Todos estos son considerados como factores de riesgo, tomando en cuenta que no solo afecta al niño en la infancia, sino también en la adolescencia y progresivamente en la adultes convirtiéndose en un trastorno antisocial.

Como señala Ayala et al. (2002), las conductas problemáticas pueden desencadenar en delitos como el robo, expendio de sustancias ilícitas y agresiones físicas en contra de otros individuos. Los autores mencionan “se ha encontrado una alta correlación entre la conducta agresiva de los niños y la conducta antisocial que después manifiestan en la adolescencia y la vida adulta” (p. 28).

Otro factor de riesgo que se encuentra es el consumo de alcohol en niños como lo menciona Duffy (2014), quien describe que el alcohol no solo causa daños en el organismo, sino que también provocan discapacidad, haciendo que la calidad de vida de la persona disminuya. Este consumo puede empezar por factores predisponentes, es decir, existe alguien de la familia o persona cercana que consume dicha sustancia. Pero este se puede contrarrestar si existe control y supervisión de los padres, una buena comunicación entre los miembros de la familia y apoyo social, siendo estos factores protectores que ayudan al problema.

Estudios como el de Ceja, A., Ferran, P. y Manzo, M., (2023) mencionan que, en la investigación sobre el apego y los trastornos de conducta en niños y adolescentes, realizada con una muestra de 319 estudiantes se encontró que el 70% de la muestra tiene un apego

inseguro, predominando el apego inseguro evitativo, mismos que presentan posiblemente un trastorno de conducta. En definitiva, se puede deducir que los estilos educativos inadecuados son un factor de riesgo para los infantes.

4.1.4.2 Estilos de crianza

Como se ha mencionado, se considera como factor de riesgo los estilos de crianza o también denominados practicas educativas. Henao et al. (2007) lo definen como:

(...) Aquellas preferencias globales de comportamiento de los padres o figuras de autoridad relacionadas con las estrategias educativas encausadas hacia los hijos, las cuales poseen como característica, la bidireccionalidad en las relaciones padres-hijos, debido a que los actos de los padres generan consecuencias sobre los hijos, así como las acciones de los hijos influyen sobre los padres (pág. 235).

Hernández y Montaña (2021), menciona que existen diferentes tipos de estilos de crianza que buscan el mismo objetivo, que es ejercer el control y seguimiento del comportamiento de los niños, tanto dentro como fuera de sus hogares. El componente externo deposita su confianza para que sean seres responsables y actúen acorde a las normas de la sociedad.

Según Capano y Ubach (2013) se puede clasificar en cuatro tipos de apego. Se realizará una relación de características entre ambas variables utilizando a Capano y Ubach, Jorge y Gonzales y Oliva.

Tabla 1: Tipos de apego y estilos de crianza

<i>Tipos de apego</i>	<i>Estilos de crianza</i>
<i>Seguro</i>	<i>Democrático</i>
<ul style="list-style-type: none"> - Buenas habilidades sociales, mismas que son sanas y duraderas. - Afectivos - cariñosos - Seguridad - Confianza - Buena autoestima - Busca apoyo social - Empático/a - No presentan dificultad para expresar su sentir, es decir, expresan con facilidad sus sentimientos y emociones. 	<ul style="list-style-type: none"> - Buena autoestima - Seguridad - Son afectivos - Autonomía e independencia - Actitud positiva - Buen rendimiento escolar - Bienestar psicológico - Ligero desafío en el comportamiento - Obediencia - Desarrollo de habilidades sociales sanas - Desarrollo de competencias sociales

- El infante tiene la capacidad de separarse de sus padres, buscan la protección de su figura de apego.

Inseguro-ambivalente

- Relaciones interpersonales inestables
- Desconfiado
- Red de apoyo difusa
- Dependencia
- Dificultad para mantener un vínculo afectivo
- Preocupación constante
- También se puede presentar en el estilo de crianza negligente, ya que comparte características.

Inseguro-desorganizado

- No tiene claro el tipo de apego
- Se pueden ver confundidos en frente de sus padres
- Actúan como cuidadores
- Distorsiones cognitivas
- Sus relaciones tienden a ser volátiles
- Pueden presentar trastornos de la personalidad
- Dificultad para mantener relaciones afectivas estrechas
- El niño puede tener comportamientos evitativos y resistentes hacia sus padres.

Inseguro-evitativo

- No muestran emoción ante relaciones afectivas
- Dificultad para expresar sus sentimientos y emociones
- Problemas para relaciones-dificultad en las habilidades sociales
- Inseguridad
- Carece de empatía
- El infante se muestra indiferente ante situaciones nuevas, siendo este su mecanismo de defensa al no tener una base segura.

- Los padres brindan seguridad y confianza durante el desarrollo del infante.

Permisivos

- Confianza (libertad)
- Pocos problemas en salud mental
- Problemas en el comportamiento
- Riesgo de consumo de sustancias ilícitas
- Reglas y normas difusas
- No hay establecimiento de límites
- Los padres se muestran flexibles y permisivos, no acuden a castigos, no son exigentes y son muy afectivos.

Autoritarios

- Son obedientes
- Llevan a cabo sus actividades
- Poca autonomía
- Se muestran hostiles
- Carecen de empatía
- Inseguridad
- Reglas inflexibles y rígidas
- Problemas de salud mental
- Padres poco afectivos, autoritarios, rígidos, ejercen castigos, mala comunicación y en ocasiones rechazan a sus hijos como medidas de disciplina.

Indiferente o Negligente

- Problemas académicos
- Consumo y abuso de sustancias
- Mayor riesgo de problemas mentales
- Inseguridad
- Confusión
- Dificultad para establecer relaciones interpersonales sanas
- El apoyo de los padres es mínimo, es decir no satisfacen las necesidades del infante, carecen de responsabilidad y la mayoría del tiempo están ausentes.

Fuente: (Hernández y Montaña, 2021), (Capano y Ubach, 2013), (Jorge y Gonzales, 2017), (Oliva, 2004)

4.1.4.3 Factores protectores

Amar, Abello y Acosta (2003), mencionan que la psicología comunitaria incita a la educación teniendo como objetivo que las personas adopten comportamientos adecuados, generando así factores protectores, manifiesta que los factores protectores son considerados como aquellos comportamientos que ayudan con la disminución de conductas consideradas de riesgo. Los factores protectores brindan grandes oportunidades para el desarrollo del individuo.

Para Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán, los factores protectores que previene la conducta disruptiva se clasifica en cinco tipos: 1) lazos afectivos funciones en la familia, es decir, apoyo familiar que se brinda entre padres e hijos, 2) la fijación de reglas, normas y límites asertivos, teniendo como finalidad una buena conducta, 3) ejercer el rol de jerarquía, ejerciendo así el control, observación y seguimiento, 4) brindar tiempo de calidad a los hijos, entendido y satisfaciendo sus necesidades, y 5) es importante realizar psicoeducación y buscar ayuda en caso de ser necesario (2002).

Y para Amar, Abello y Acosta (2003) los factores protectores son muy significativos, y ponen dos tipos de categorías; *materiales o naturales e inmateriales o sociales*, los primeros hacen referencia a los cuidados que brinda la familia al menor, desatacando como parte fundamental alimentación, sueño, limpieza y prácticas higiénicas, actividades de ocio y atención médica preventiva o terapéutica. Y la segunda hace referencia a la calidad de las interacciones y el aprendizaje del niño, así como elementos importantes de su día a día que resultan de su interacción social específica. Y se destacan aspectos referentes al bajo nivel socioeconómico, estos aspectos son: autoconciencia y sentido de comunidad, confianza, sentimientos de afecto, valores, la importancia de guiar en cuanto comportamiento apropiado e inapropiado, jerarquía, educación académica y psicoeducación para los padres sobre los estilos educativos.

4.1.5 Efectos Psicosociales Según el Tipo de Apego

4.1.5.1 Conductas Disruptivas

Las personas exteriorizan todo lo que siente ya sea de forma consciente o inconsciente, es decir, con un lenguaje verbal y/o no verbal, siempre el individuo se encontrará comunicando, un niño no es la excepción y más si es un ser inmaduro que está en pleno desarrollo, está más exento a demostrar sus emociones y manifestar las mismas con los recursos que ha desarrollado, ya sean, adecuados o no, es la única forma de comunicar y expresar su sentir mediante sonrisas, llantos, rabietas, gritos, gestos de incomodidad o agradables.

Vite y Pérez (2014, como se citó en Villavicencio, Armijos y Castro, 2020) señalan que ante las conductas disruptivas puede haber padres con límites poco claros, no establecen reglas y normal, no hay incentivación por parte de los padres hacia sus hijos, apoyo o motivación para terminar una tarea, padres sumisos y dejan que el niño tome las decisiones, que el niño haga lo que le parezca mejor se muestra desobediente y está en una búsqueda constante de atención.

Yeung, Chen, Lo y Choi certifican que los efectos de las prácticas de crianza y los procesos familiares aun siendo disímiles son necesarios, pronostican las conductas internalizantes y externalizantes de los niños, las primeras se originan con un estilo de crianza protector para optimizar las dificultades psicológicas (internas), en las segundas es importante un espacio familiar inclusivo y reflexivo por el carácter problemático de las conductas reflejadas (2017, como se citó en Villavicencio, Armijos y Castro, 2020, p. 143).

Las interrupciones de las conductas están completamente unidas con el deterioro de las prácticas de crianza, asociadas a bienestar psicológico. Todo esto es un factor de riesgo para el niño porque hay un desequilibrio emocional grande, sin encontrar armonía en su vida. Los padres buscan múltiples soluciones para ayudar a sus hijos con su comportamiento o al menos quieren saber por qué o donde se originó.

Como se mencionó el entorno social influye mucho en el comportamiento del niño, ya que aquí expondrá todo lo aprendido en el hogar y este puede ser modificado en las interacciones sociales. El comportamiento del infante es exteriorizado en su entorno, y las conductas disruptivas tienen origen en el origen ya sea por padres con estilo de crianza negligente, permisivo o autoritario, que educaron sus hijos con los recursos que ellos tenían, muchas de las veces los padres crían a sus hijos en la forma en que a ellos los criaron.

4.1.5.2 Trastornos mentales

Una vez mencionado los aspectos como; conductas disruptivas, los estilos educativos y el contexto en el que se desarrolla. Es importante referirnos a los trastornos psicológicos que pueden causar estos factores psicosociales de lo que se ha estado hablando considerados como factores de riesgo. Dentro de los trastornos psicológicos esta: ansiedad (en niños es común la ansiedad por separación), mutismo selectivo, depresión y trastorno de conducta.

Los trastornos psicológicos serán descritos de acuerdo a lo establecido por la American Psychiatric Association (2014)

- **Trastorno de ansiedad por separación:** se caracteriza por miedo excesivo al ser separado de la persona que siente más apego, presentándose la siguiente sintomatología; malestar excesivo, preocupación elevada y persistente acompañada de pensamientos (p. eje., perderse, robo, tener un accidente, enfermedad), resistencia o negación a salir, no querer estar solo, rechazo a dormir fuera de su casa, pesadillas constantes, síntomas físicos (p. ej., vomito, náuseas, dolor de estómago, cefaleas). Tiene una duración de la menos un mes y causa malestar clínicamente significativo.
- **Mutismo selectivo:** fracaso constante al hablar en un lugar en específico, esta alteración interfiere en logros en diferentes ámbitos, su duración es de mínimo un mes, la falta del habla no se le puede atribuir a desconocimiento y no se puede explicar por otro trastorno.
- **Trastorno de depresión:** estado de ánimo variable, síntomas tanto físicos, cognitivos como afectivos y conductuales, presencia de ansiedad, en ocasiones puede desencadenar encopresis o enuresis, dificultad en el desempeño de actividades y alteración de hábitos saludables.
- **Trastorno de conducta:** serie de problemas conductuales, comportamiento desafiante o impulsivo, rompimiento de reglas sin alguna razón clara, comportamientos agresivos hacia personas y animales y ausentismo escolar.

4.1.5.3 Estudios sobre el apego emocional

Se ha recopilado algunos estudios de investigación de campo sobre el apego emocional, para indicar cual es el estilo de apego más prevalente.

Estudio realizado en Colombia para determinar el tipo de apego de los hijos hacia sus padres, el método de estudio fue cuantitativo, utilizando instrumentos como el inventario de apego de padres y pares (IPP), se trabajó en una muestra de 30 niños de entre los 9 y 12 años de edad. Los resultados obtenidos de la investigación fueron los siguientes: el tipo de apego de las niñas al respecto hacia sus madres fue un 60% en el estilo de apego ansioso, con respecto a los padres fue 93% catalogando al estilo de apego evitativo, el apego seguro se evidencia en un 7%. En definitiva, el estilo de crianza más predominante es el estilo de apego evitativo, determinando que existe un nivel bajo de confianza (Vargas y Zabaraín, 2018)

En el siguiente estudio se investigó el tipo de apego más frecuente en niños de 1 a 3 años de edad, en esta exploración se investigó dos áreas: en el educativo y familiar. Se utilizó un instrumento como la entrevista semiestructurada, misma que ayudo con los resultados y

midieron los siguientes estilos: seguro, evitativo, ansioso y desorganizado, según la investigación en el ámbito escolar llega con un 50% el estilo “a” y “b” que son estilo de apego seguro y el estilo de apego evitativo, y en el ámbito familiar se obtienen predominancia en el estilo de apego seguro con un 50%, y con ello demuestran que el tipo de apego puede estar influenciado por el contexto en el que se desarrollan o pasan gran parte del tiempo (Benitez et al., 2019)

En otro estudio realizado se buscó identificar y describir los tipos de apego predominantes en niños institucionalizados de 8 a 12 años de edad. En la provincia de Entre Ríos de Argentina, la muestra estuvo compuesta por 30 niños institucionalizados y 30 no institucionalizados, esta investigación fue de tipo cuantitativa, descriptiva, comparativa, con un muestreo no probabilístico, se utilizó el Cuestionario Argentino de Clasificación de Estilos de Apego.

En cuanto a los resultados, se encontró que los tipos de apegos predominantes en los niños institucionalizados fueron el apego seguro y el apego inseguro- ansioso y los niños no institucionalizados obtuvieron mayor puntaje en el apego seguro, estando muy por encima de los apegos inseguros (Echeverría, 2021), es importante destacar que el estilo de apego ansioso obtuvo una puntuación alta en los niños institucionalizados. Mikulincer menciona que los niños que poseen este estilo se caracterizan por poseer alta ansiedad e inseguridad, una fuerte necesidad de cercanía y preocupaciones en cuanto a las relaciones y miedo a ser rechazado (2003, como se citó en Echeverría, 2021)

El estilo de crianza como ya se mencionó no solo se les atribuye a los padres, sino también al contexto en el que se desarrollan. En las investigaciones anteriormente expuestas se observa que en gran parte de los niños existe un apego seguro, sin embargo, hay lados más predominantes que otros como está el estilo ansioso y evitativo, hay que tomar en cuenta que estos estilos de apego no son positivos en la vida de un niño, ya que crean inseguridades, desconfianza, baja autoestima, aislamiento, dificultad para socializar y bajo desempeño escolar.

Buchheim, Brisch y Kächele, (1998, como se citó en Rojas T., 2020), sostienen que “aunque el apego se transmite generacionalmente, es posible que algún miembro de la familia rompa la cadena” (p. 421). Por ejemplo, un padre con estilo de apego inseguro puede no estar en capacidad de desarrollar un apego fuerte con su hijo, en la manera de proporcionarle los cuidados que requiere para un desarrollo emocional, sin embargo, el menor puede adquirir prácticas de su entorno que le ayudan a mejorar su desarrollo de habilidades sociales, de esta

forma el niño quizá no desarrolle un apego inseguro, y es aquí en donde hace el cambio en la familia o hogar.

Slade (1987 como se citó en Vernengo y Raznoszczyk, 2014) argumentó que el apego seguro en la primera infancia es un predictor para una buena interacción entre niños y padres a corto plazo. Las formas de apego se desarrollan desde temprana edad y suelen perdurar a lo largo de toda la vida, dando lugar a un modelo interno que incluye las creencias sobre uno mismo y los demás, así como juicios que influyen en las dinámicas relacionales a lo largo del tiempo.

No obstante, pueden sufrir alteraciones ante acontecimientos vitales o situaciones estresantes o frente a un ambiente familiar que les lleve de una infancia bien ajustada a una adolescencia problemática. La estabilidad de los estilos de apego persiste a lo largo de la vida debido a los modelos internos que influyen en nuestros procesos cognitivos y emocionales, como la atención selectiva, la codificación y recuperación de recuerdos sesgados, y la atribución de significado.

Estos procesos emocionales implican tanto evaluaciones primarias directas como evaluaciones secundarias mediadas por la cognición. Las personas con apego seguro desarrollan modelos mentales positivos de sí mismos y de los demás, mientras que aquellas con apego ansioso tienden a tener modelos inseguros y preocupación por el abandono. Por otro lado, las personas con apego evitativo tienen modelos suspicaces y dificultad para confiar en los demás.

5. Metodología

5.1 Enfoque y diseño de Investigación

La investigación tendrá un enfoque cualitativo ya que busca describir el tipo de apego emocional según el estilo de crianza, este enfoque se centra en comprender y describir fenómenos sociales complejos a través del análisis de datos no numéricos (Monje, 2011). Además, tendrá un diseño no experimental en el cual no existirán estímulos o escenarios experimentales, es decir no será manipulas las variables que están en estudio serán evaluadas en su contexto natural, sin ninguna alteración (Arias et al., 2020)

5.2 Tipo de estudio

El tipo de investigación será documental descriptiva, debido a que realizará una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre el tema en cuestión. Esto implica que se buscarán y analizarán diferentes artículos científicos, libros, tesis y otros documentos relevantes para describir la información y datos que ayuden a formular conclusiones sobre el tema de investigación. El estudio será de corte transversal, se caracterizará principalmente por realizar un estudio o investigación en un solo momento, es decir, no habrá un seguimiento de la investigación (Gonzáles J. L., 2021)

5.3 Población

La población de estudio está conformada por 95 artículos en la búsqueda inicial referente a las variables en estudio, incluyendo fuentes primarias (libros) y fuentes secundarias (artículos científicos, artículos de revista, trabajos de investigación), recopiladas mediante la utilización de buscadores como: Google académico, Scielo, Redalyc, Sciencedirect y Dialnet.

5.4 Muestra

Para mayor claridad, las muestras se crean en función de criterios de selección, mismos que proporcionan una muestra de 17 artículos.

Criterios de exclusión: en el estudio no se tomará en cuenta documentos o artículos sin base científica, que estén publicados fuera de América Latina, que estén publicados en

otro idioma, que los documentos estén centrados en población adolescente o adultos y el año de publicación.

Criterios de inclusión: dentro de la investigación se considerará pertinente lo siguiente: documentos que tengan las variables en estudio, población infantil, artículos dentro de América Latina y deben estar publicados dentro de los últimos 20 años, es decir desde el 2003 hasta el 2023.

5.5 Método, técnicas e instrumentos para la recolección de datos

El método utilizado para la recolección de datos es la síntesis bibliográfica, la cual es utilizada en la investigación que consiste en recopilar e integrar información relevante de diversas fuentes bibliográficas (Gomez, Fernando, Aponte y Betancourt, 2014). La técnica a utilizar será sistematización bibliográfica que consiste en recopilar información a través de la revisión y análisis de diferentes fuentes de información, como libros, artículos, tesis, informes, entre otros. El objetivo de este método es obtener información relevante y actualizada sobre un tema específico. La investigación bibliográfica implica la búsqueda de información en diferentes fuentes, la selección y análisis crítico de los documentos y la síntesis de la información obtenida (Reyes y Carmona, 2020). El instrumento que se utilizará en esta investigación será el prisma "Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses", y consiste en un conjunto de recomendaciones para la redacción y presentación de informes de revisiones sistemáticas y meta-análisis (Sotos-Prieto, 2009)

5.6 Procedimiento de objetivos

5.6.1 Fase 1

El proceso de investigación iniciará con la búsqueda de trabajos académicos en diversos buscadores como: Dialnet, Scielo, Google Academic, Sciencedirect y Redalyc, clasificados por criterios de inclusión y exclusión, haciendo uso de las variables en estudio.

5.6.2 Fase 2

Se realizará la selección de los artículos o documentos de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión, estos criterios permitirán definir cuáles serán las fuentes bibliográficas que se utilizarán en la investigación y cuáles serán descartados.

5.6.3 Fase 3

Después del proceso de selección de información se clasificará los artículos y documentos encontrados, en donde se obtendrá un total de 17 artículos, para luego analizarlos según las variables correspondientes.

5.6.4 Fase 4

Una vez analizados los documentos, se empezará a extraer información que se considere importante y relevante para el tema en estudio, para ello se tomará en cuenta los artículos que fueron previamente seleccionados o categorizados en la fase anterior.

5.6.5 Fase 5

En esta fase se hará una triangulación de resultados que consiste en la comparación y análisis de las diferentes fuentes de información, para obtener una visión más completa y precisa del tema en estudio.

5.6.6 Fase 6

Por último, después de haber cumplido con cada fase establecida, se hará el planteamiento de conclusiones de la información recopilada de apego emocional según los estilos de crianza.

6. Resultados

6.1 Análisis de resultados por objetivos

Objetivo General: En el primer objetivo se propuso describir la evidencia científica respecto al tipo de apego emocional, según el estilo de crianza en niños, para dar cumplimiento se procedió a dar a la búsqueda de 4 artículos científicos, presentados a continuación:

Tabla 2. Evidencia científica respecto al tipo de apego emocional, según el estilo de crianza en niños.

Autor/es	País	Título	Metodología	Muestra	Resultados
Cuervo (2010)	Colombia	Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia	Revisión sistémica	Las pautas y los estilos de crianza y el desarrollo o socioafectivo durante la infancia	La falta de afecto, el rechazo o la desaprobación de los padres se relaciona con problemas de comportamiento y baja autoestima en los niños, así como con una conexión insegura con los cuidadores, lo que aumenta su vulnerabilidad a problemas de salud mental. La familia desempeña un papel importante en fomentar comportamientos positivos y la regulación emocional, y en prevenir problemas de salud mental en la infancia como depresión, agresividad, baja autoestima y ansiedad.
Díaz, Andrade, Espinosa, Nóbrega y Prado (2018)	Ecuador	Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares	Experimental	N= 16	Las figuras cuidadoras que fomentan interacciones armoniosas y brindan apoyo a los niños para establecer una base segura, así como supervisan y establecen límites de manera sensible, tienen hijos con vínculos más seguros. Aunque algunas puntuaciones pueden ser negativas, es importante considerar que las prácticas de crianza varían en diferentes contextos. Además, las figuras cuidadoras tienden a equilibrarse entre proteger al niño y permitir que se enfrente a las situaciones por sí mismo, lo cual puede ser no convencional pero igualmente sensible.

Paez y Rovella (2019)	Argentina	Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes	La muestra fue intencional con una selección no probabilística.	N= 518	El género femenino se caracteriza por una respuesta emocional empática, y aunque ambos géneros tienen una capacidad cognitiva similar para comprender o tomar la perspectiva del otro, las mujeres reaccionan más afectivamente. Estas diferencias pueden ser atribuidas a las divergencias en las pautas de crianza de hombres y mujeres guiadas por los estereotipos sociales, que atribuyen a la mujer mayor sensibilidad emocional, cuidados propios del rol materno y mayor orientación interpersonal respecto de los varones.
Pinta, Pozo, Yépez, Cabascango y Pillajo (2019)	Ecuador	Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales	Cuantitativo	N=106	La mayoría de los padres aplican el estilo de crianza democrático, que se caracteriza por manifestar afecto, responsabilidad, disciplina razonada, comunicación abierta y promoción de la conducta deseable. En menor medida, algunos padres prefieren los estilos permisivo y autoritario, los cuales se caracterizan por la falta de implicación afectiva, baja responsabilidad paterna y deficiente diálogo bidireccional. El estilo autoritario tiende a utilizar castigos y afirmación de poder con frecuencia.

Fuente: Artículos tomados de la base de datos Google Scholar y Scielo.

Elaboración: Daniela Muñoz.

La tabla 1 muestra que, las figuras cuidadoras que fomentan interacciones armoniosas, brindan apoyo, establecen límites sensatos y equilibran protección y autonomía tienden a tener hijos con vínculos seguros, mientras que la falta de afecto o el rechazo parental pueden llevar a problemas de comportamiento y baja autoestima. Los estilos de crianza varían, el estilo

democrático es considerado conveniente para la educación de los hijos, caracterizado por afecto, responsabilidad, disciplina razonada, comunicación abierta y promoción de comportamientos deseables. La familia tiene un papel importante en fomentar comportamientos positivos y regular las emociones, previniendo problemas de salud mental en la infancia. Sin embargo, su ausencia puede desencadenar problemas de la salud mental.

Objetivo Específico Uno: Describir los estilos de crianza en niños.

Tabla 3. Estilos de crianza en niños.

Autor/es	País	Título	Metodología	Muestra	Resultados
Jorge y González (2017)	Argentina	Estilos de crianza parental: una revisión teórica	Revisión teórica	N= 81	Debe considerarse que, al hablar de estilos de crianza, se debe comprender los significados del desarrollo sobre el niño que tienen los padres. Los estilos de crianza no son uniformes en todas las familias y culturas, cada una desarrolla sus propias estrategias y mecanismos.
García y Peraltilla (2019)	Perú	Estilos de crianza: la teoría detrás de los instrumentos más utilizados en Latinoamérica	Revisión teórica	N=3	Los estilos de crianza describen cómo los padres se relacionan con sus hijos en la vida diaria. La familia tiene un papel fundamental en la formación de la persona, ya que las relaciones que se establecen desde la infancia temprana moldearán su personalidad.
Gallego, Pino, Álvarez, Vargas y Correa (2019)	Colombia	La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva	Cualitativo-hermenéutico	N= 9	En cuanto al modelo educativo <i>autoritario</i> , se destaca que los padres valoran y buscan la obediencia, el orden y la sumisión de los miembros de la familia, busca mantener al hijo en un estado de subordinación de tal manera que se minimiza la autonomía, la capacidad para tomar decisiones y la libertad de expresar los pensamientos, sentimientos y necesidades. En relación al modelo <i>permissivo</i> , los

					padres permiten altos niveles de autonomía para sus hijos, siempre y cuando no pongan en peligro su bienestar físico. Los adultos cuidadores generalmente tienen un temperamento dócil y afirmativo ante el comportamiento del niño. Y en cuanto al estilo educativo <i>democrático</i> , los padres buscan que sus hijos obedezcan, pero a través del razonamiento y la negociación. Ellos esperan que sus hijos se acoplen a las reglas y normas desde posturas maduras y razonadas, fomentan el dialogo y respetan sus derechos. Este estilo les permite desarrollar comportamientos empáticos, tener una autoestima elevada y suelen ser más interactivos, amorosos e independientes.
Villavice ncio, Armijos y Castro (2020)	Ecuador	Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza	Experimental- Descriptiva	N= 18	Los estilos de crianza <i>autoritario y permisivo</i> influyen en la aparición de comportamientos rebeldes, relaciones interpersonales negativas con sus compañeros, bajo rendimiento académico, falta de control emocional y conductas agresivas en los niños.
Castillo, Fonseca, y Doria (2022)	Colombia	Asociación entre estilos de crianza y percepción del funcionamiento familiar en madres adolescentes	Enfoque Cuantitativo	N=87	El estilo de crianza <i>negligente</i> implica la ausencia total de los padres, lo que resulta en una falta de atención, exigencia y afecto, sin límites de control, entre otros. Como resultado, este estilo se relaciona con trastornos conductuales en niños y adolescentes debido a la falta de respuesta emocional y control en situaciones cotidianas.

Fuente: Artículos tomados de las bases de datos Dialnet, Sciedirect y Google Scholar.

Elaboración: Daniela Muñoz

La Tabla 2 describe brevemente que, los estilos de crianza varían en cada familia y cultura, estos moldean la personalidad de los niños desde temprana edad. El estilo autoritario busca obediencia y subordinación, minimiza la autonomía y fomenta la dependencia; el estilo permisivo da amplia libertad al infante, no aplica reglas, normas o límites y los padres se caracterizan por ser apacibles; el democrático busca la obediencia a través del razonamiento, el dialogo y el respeto; y el estilo negligente hace referencia a la ausencia de control, de atención y afectividad. Los estilos autoritario y permisivo pueden generar comportamientos negativos, mientras que el negligente puede causar trastornos conductuales debido a la falta de atención y control, y el democrático permite desarrollar seguridad, independencia, autoestima elevada y mejores habilidades sociales.

Objetivo Especifico Dos: Caracterizar el apego emocional en niños de acuerdo a los estilos de crianza.

Tabla 4. Apego emocional en niños de acuerdo a los estilos de crianza.

Autor/es	País	Título	Metodología	Muestra	Resultados
(Díaz, Andrade, Espinosa, Nóblega y Prado (2018))	Ecuador - Perú	Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares	Experimental	N=16	Los límites establecidos por la figura cuidadora tiene influencia en la seguridad del apego de los niños. Y, por otro lado, se halló una fuerte relación entre seguridad y calidez en las interacciones con la madre, una relación moderada con el disfrute del contacto físico con ella y la búsqueda de su cercanía.
Paredes y Garzón (2020)	Colombia	Vínculo de Padres e Hijos explicado desde La neuropsicología	Revisión Sistemática	Se buscó artículos sobre el apego y se los enfocó hacia la neuropsicología.	Cuando hay un vínculo seguro entre madre e hijo, los niños son más exploradores durante períodos prolongados, curiosos y entusiastas, persistentes en la resolución de problemas y obtienen mejores puntajes en pruebas de desarrollo y lenguaje.
Sacoto y Mosquera (2021)	Ecuador	Apego y sexismo en población	Experimental	N=1373	En este estudio, se observó que los estilos de apego inseguro (evitativo, temeroso

		adulta entre 18 y 60 años en Quito, Ecuador			y preocupado) son más comunes que el estilo de apego seguro. Además, se encontró que los hombres tienden a tener un mayor apego inseguro en comparación con las mujeres, lo que sugiere que las mujeres presentan un mayor apego seguro.
Martínez , Carpio y Quintero (2022)	México	Estilos de apego e infidelidad: Una revisión de la literatura	Revisión literaria	Teorías sociocognitiva y sistémica del aprendizaje	<p>Las personas que crecieron con padres cariñosos, confiables y que brindaban apoyo emocional, tienden a desarrollar un <i>apego seguro</i> y a tener relaciones íntimas duraderas y profundas. Estas personas se caracterizan por la confianza y el deseo de intimidad, sin necesidad de perder su individualidad. Por otro lado, aquellos que tuvieron padres distantes o fríos tienden a desarrollar un apego inseguro en la vida adulta.</p> <p>Las personas que crecieron con padres rígidos e inflexibles, desarrollan un <i>estilo de apego inseguro-evitativo</i>, se convierten en adultos que restringen o inhiben sus estados emocionales y niegan la búsqueda de apoyo. Puede crear mayor predisposición para generar emociones de celos, y son susceptibles a ser infieles por una necesidad de autonomía de la relación primaria.</p> <p>Las personas que crecen con padres impredecibles pueden desarrollar un <i>estilo de apego inseguro ansioso-ambivalente</i>, es decir, presentan conductas de acercamiento contradictorias. Muestran confusión o desconfianza en respuesta al acercamiento de la figura de apego y un afecto cambiante</p>

					o deprimido. Los niños desarrollan rechazo, hostilidad o intrusión y percibirán a otros como inaccesibles y abusadores.
					Las personas criadas con padres insensibles y violentos desarrollan un <i>estilo de apego inseguro-desorganizado</i> , muestran comportamientos contradictorios de acercamiento. Responden al acercamiento de la figura de apego con confusión o desconfianza, y experimentan cambios de afecto.
Milozzi y Marmo (2022)	Argentina	Revisión sistemática sobre la relación entre apego y regulación emocional	Revisión Sistemática	N= 40	Las personas que tuvieron figuras de apego rechazantes, indiferentes o inconsistentes, desarrollan un apego inseguro, caracterizado por modelos mentales negativos sobre ellas mismas y de desconfianza hacia las demás personas. Por otro lado, también encontraron correlaciones entre los distintos tipos de apego inseguro y diferentes padecimientos psicológicos como: ansiedad, depresión, somatización y TOC

Fuente: Artículos tomados de las bases de datos Dialnet, Redalyc y Google Scholar.

Elaboración: Daniela Muñoz

En la Tabla 3 se establece que, la forma en que los padres crían a sus hijos puede influir en su apego emocional. Los niños criados por padres cálidos-democrático desarrollan apego seguro, son independientes y tiene mayor confianza; los niños criados por padres rígidos-autoritarios generan apego evitativo, inhiben sus emociones y niegan la búsqueda de apoyo; los niños educados por padres impredecibles-permisivos manifiestan apego ansioso-ambivalente, se muestran confundidos y desconfiados, tienen conductas contradictorias; y los niños criados por padres insensibles y violentos-negligentes adquieren apego desorganizado, experimentan cambios de afecto y comportamiento. Las personas que tuvieron figuras de apego rechazantes, indiferentes o inconsistentes, desarrollan un apego inseguro y problemas de salud mental en el futuro.

7. Discusión

La presente investigación tiene como objetivo principal, describir la evidencia científica respecto al tipo de apego emocional según el estilo de crianza en niños, al respecto se destacó diversas perspectivas que posibilitaron contrastar los resultados obtenidos. En la investigación bibliográfica se evidenció que, la familia tiene un papel importante en el fomento de comportamientos positivos, la regularización de las emociones y la prevención de problemas de salud mental en la infancia, en esta línea, Díaz, Andrade, Espinosa, Nóbrega y Prado realizaron un estudio llamado Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares, en Ecuador con una muestra de 16 participantes, se evidenció que los cuidadores que fomentan interacciones armoniosas, brindan apoyo y establecen límites sensibles, tienen hijos con vínculos seguros. También se halló que en el 100% de los casos, las principales figuras cuidadoras de los niños eran las madres, quienes ven al padre como ayuda en la crianza de los hijos y se perciben a sí mismas como las principales responsables (2018)

Asimismo, en la investigación de Pinta, Pozo, Yépez, Cabascango y Pillajo (2019) denominado *Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales*, realizado en Ecuador con una muestra de 106 participantes, se encontró que la crianza positiva es fundamental para el desarrollo emocional de los niños, ya que les permite adquirir habilidades emocionales y tiene implicaciones en su cognición, neurobiología y relaciones sociales. Por otro lado, en el estudio llamado *Crianza, apego y salud mental: Mirada a modelos de familias no tradicionales* de Lebrón, realizada en Puerto Rico, se menciona que la capacidad de desarrollar vínculos afectivos saludables no está determinada por la estructura familiar o la orientación sexual de los cuidadores, señala que, la relación afectiva entre los cuidadores y los niños no depende necesariamente de los lazos de sangre, sino, de las prácticas de crianza que realizan los cuidadores, tomando en cuenta que, estas varían entre contextos. Es decir, el estilo de apego y los rasgos de personalidad de los cuidadores, influyen en el estilo de apego y personalidad del niño, indica además que es cuestionable la capacidad que tienen las familias no tradicionales para satisfacer las necesidades del niño (2020).

Las investigaciones referenciadas confirman la importancia de los cuidadores en la vida de los niños, ya que influyen en su estilo de apego según el tipo de crianza recibida. Aunque los estilos de crianza varían, se considera que aquellos que fomentan interacciones armoniosas y vínculos afectivos seguros son más beneficiosos, evitando posibles problemas de salud mental en el futuro.

En cuanto al primer objetivo específico, el cual fue describir los estilos de crianza, se puede destacar que cada persona tiene su propio patrón, basado en cómo fueron criados, pero algunos padres ajustan ese estilo que recibieron para adaptarlo a sus propias creencias sobre la crianza.

Hernández y Montaña (2021), indican que hay tres estilos de crianza que comparten el objetivo de controlar y supervisar el comportamiento de los niños, estos estilos son: a) autoritario que se caracteriza por el establecimiento de reglas rígidas; b) permisivo caracterizado por la nula existencia de límites y; c) democrático caracterizado por la comunicación y el razonamiento. En esta línea Capano y Ubach (2013), incluyen un cuarto estilo de crianza, d) el negligente que se caracteriza por la indiferencia, tolerancia, falta de afecto, y no hay límites ni control.

En la investigación titulada *La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva*, realizada por Gallego, Pino, Álvarez, Varga y Correa (2019), en Colombia con una muestra de 9 participantes, se obtuvo que; el estilo de crianza autoritario busca la obediencia, el orden y la sumisión de los hijos, minimiza la autonomía, la toma de decisiones, y la libertad de expresar ideas y sentimientos; el estilo de crianza permisivo da amplia libertad al infante y no busca el control, ni el establecimiento de límites, normas o reglas; mientras que el estilo de crianza democrático busca obediencia a través del razonamiento, dialogo y el respeto, reconociendo los derechos de los miembros del hogar y sobre todo permiten la autonomía e independencia de sus hijos. Asimismo, en la investigación llamada *Asociación entre estilos de crianza y percepción del funcionamiento familiar en madres adolescentes*, realizada en Colombia con una muestra de 87 participantes, se mencionan que, en el estilo de crianza negligente existe abandono por parte de los padres, se muestran poco interesados en cuanto al área afectiva o física, no establecen reglas, no son exigentes y confían la crianza de sus hijos a otras personas (Castillo, L., Fonseca, L. y Doria, D., 2022).

En otro estudio realizado por Villavicencio, Armijos y Castro (2020) llamado conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza, realizado en Ecuador con una muestra de 18 participantes, señalan que, los estilos de crianza parentales se convierten en factores de protección o riesgo en la conducta de niños según la interacción que exista. Los estilos de crianza autoritario y permisivo se consideran como factores de riesgo, ya que generan

comportamientos negativos y dificultan el desarrollo de los infantes tanto a nivel personal como interpersonal.

En otro estudio realizado por Cerez, Casanova, Torre y Carpio (2011) denominado *Estilos educativos paternos y estrategias de aprendizaje en alumnos de Educación Secundaria*, realizado en España con 478 estudiantes, se precisó que, los padres democráticos y permisivos se caracterizan por mostrar altos niveles de aceptación e implicación, fomentando la autorregulación de sus hijos al atender sus necesidades y demandas. Los padres autoritarios y negligentes, por otro lado, carecen de aceptación y no suelen atender a las necesidades de sus hijos, lo que lleva a una falta de confianza en sí mismos y un deficiente uso de habilidades de aprendizaje autorregulado. No se encontraron diferencias significativas entre hijos de padres democráticos y permisivos, ni entre hijos de padres autoritarios e indiferentes.

Como segundo objetivo específico se consideró, caracterizar los tipos de apego emocional en los niños según el estilo de crianza, utilizando la teoría de apego de Bowlby (1954), también se hizo uso de los modelos operantes internos del mismo autor, en donde abarca la autoexpresión de uno mismo. Martínez, Carpio y Quintero (2022), realizaron un estudio llamado *Estilos de apego e infidelidad: Una revisión de la literatura*, realizado en México; los autores mencionan cuatro estilos de apego: 1) los niños criados por padres cálidos-democrático desarrollan apego seguro, son independientes y tiene mayor confianza; 2) los niños criados por padres rígidos-autoritarios generan apego evitativo, inhiben sus emociones y niegan la búsqueda de apoyo; 3) los niños educados por padres impredecibles-permisivos manifiestan apego ansioso-ambivalente, se muestran confundidos y desconfiados, tienen conductas contradictorias; y 4) los niños criados por padres insensibles y violentos-negligentes adquieren apego desorganizado, experimentan cambios de afecto y comportamiento.

En cuanto al estudio de Díaz, Andrade, Espinosa, Nóbrega y Prado llamado *Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares*, realizado en Ecuador con una muestra de 16 participantes, se evidenció que, las interacciones armoniosas y el establecimiento de una base segura por parte de las figuras cuidadoras tienen un impacto positivo en el desarrollo de vínculos seguros con los niños, aunque se observa cierta variabilidad en los resultados debido a las diferentes prácticas de crianza que se realiza según el contexto (2018). Asimismo, en el estudio de Milozzi y Marmo (2022), llamado *Revisión sistemática sobre la relación entre apego y regulación emocional*, realizada en Argentina con una muestra de 40, se encontró que, la forma en que los padres cuidan a sus hijos depende de las experiencias que tuvieron durante su

propia crianza. Un apego seguro durante la infancia temprana fomenta relaciones saludables, facilita la autorregulación emocional y el control de impulsos en etapas posteriores de la vida.

Por otro lado, el estudio de Morán y Martínez, titulado *El apego en la adolescencia: una revisión sistémica de la investigación latinoamericana durante los últimos 15 años*, realizado en Chile, con una muestra de 328 artículos, afirma que, la agresividad y el retraimiento se relacionan con el apego evitativo y ansioso, mientras que la depresión, el suicidio y los trastornos de conducta alimentaria están asociados con el apego inseguro, se indica también que los adolescentes clasificados como inseguros tienen más pensamientos problemáticos. Concluyen señalando que fue difícil recopilar la información y que no existen cambios significativos desde años anteriores hasta la actualidad (2019).

8. Conclusiones

- Los estudios analizados en esta investigación confirman la importancia de la familia en el desarrollo emocional de los niños y la prevención de problemas de salud mental. Se destaca que los cuidadores que fomentan interacciones armoniosas, brindan apoyo y establecen límites sensibles tienen hijos con vínculos seguros. La crianza positiva es fundamental para el desarrollo emocional de los niños, ya que les permite adquirir habilidades emocionales y tiene implicaciones en su cognición, neurobiología y relaciones sociales.
- Los estilos de crianza desempeñan un papel crucial en el desarrollo de los niños. La investigación ha identificado cuatro estilos principales: autoritario considerado rígido e inflexible, permisivo percibido como flexible, democrático estimado como funcional, y negligente considerado como despreocupado. Estos estilos tienen diferentes efectos en el comportamiento y la salud emocional de los niños, siendo unos más beneficios que otros, tomando en cuenta que estos estilos son considerados patrones, debido a que ciertas conductas se han venido repitiendo de generación en generación.
- El amor, protección y seguridad que brindan los padres a sus hijos en su primera infancia es de suma importancia, debido a que el estilo de crianza y el apego emocional están estrechamente relacionados. Se ha encontrado que el apego seguro en los hijos, está relacionado con la crianza democrática; padres cálidos y sensibles, que promueven una crianza sensible, desarrollando confianza, habilidades sociales y autorregulación emocional en sus hijos. Por otro lado, un apego inseguro está relacionado a padres ausentes, rígidos o permisivos que practican estilos de crianza poco funcionales, lo que eleva la probabilidad de desarrollar problemas emocionales, conductuales y de relaciones interpersonales en sus hijos.

9. Recomendaciones

- ✓ Se sugiere que el gobierno implemente estrategias y herramientas, como programas de psicoeducación familiar, incluyendo una escuela para padres, para brindar orientación sobre crianza positiva.
- ✓ Implementar programas para padres o cuidadores con el propósito de mejorar las formas de crianza existentes, fomentar un ambiente familiar positivo y promover habilidades parentales adecuadas, así como impulsar el uso de diferentes estrategias de interacción, disciplina e influencia.
- ✓ Es importante que los padres y cuidadores estén conscientes de su estilo de crianza y busquen fomentar un apego seguro en los niños. Una crianza sensible y afectiva puede promover la confianza, habilidades sociales y la autorregulación emocional en los niños, lo que contribuirá a un desarrollo saludable. Se sugiere que los padres busquen información y recursos para mejorar su estilo de crianza y así fortalecer la relación con sus hijos.
- ✓ Se sugiere a los padres o cuidadores acudir con profesionales trabajen en la fomentación de vínculos seguros y afectivos con los niños, ayudando a tener efectos positivos en su bienestar emocional y social a largo plazo.
- ✓ Se recomienda a los padres buscar asesoría psicológica para tratar problemas emocionales que vienen desde la infancia, para así mejorar tanto a nivel personal como familiar, tomando en cuenta que para ser buenos padres también tenemos que aprender a ser mejores hijos.

10. Bibliografía

- Ainsworth, M. (1969). *Individual Differences in Strange-Situational Behaviour of one-year-olds*. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED056742.pdf>
- Álvarez, L. (2013). Validación de la “Ochse and Plug Erikson Scale-Version de siete factores” en español en una muestra de la ciudad de Bucaramanga (Colombia). *International Journal of Psychological Research*, 6(1), 41-52. <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v6n1/v6n1a06.pdf>
- Amar, J., Abello, R., & Acosta, C. (2003). Factores protectores: un aporte investigativo desde la psicología comunitaria de la salud. *Revista psicología desde el caribe*, (11), 107-121. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301108.pdf>
- American Psychiatric Association. (2014). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5TM. *American Psychiatric Association*. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>
- Arias, J., Covinos, M., & Cáceres, M. (2020). Formulación de los objetivos específicos desde el alcance correlacional en trabajos de investigación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 237-247. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.73
- Arias, J., & Cáceres, M. (2021). Estilos de crianza y adicción al internet en tiempos de covid 2019. *Revista Conecta Libertad*, 5(2), 1-12. <https://revistaitsl.itslibertad.edu.ec/index.php/ITSL/article/view/234>
- Ayala, H., Pedroza, F., Morales, S., Chaparro, A. & Barragán, N. (2002). *Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar*, *Salud Mental*, 25(3), 27-40. <https://www.redalyc.org/pdf/582/58232504.pdf>

- Ceja, A., Ferran, P. & Manzo, M. (2023). *Apego y trastorno de la conducta en adolescentes institucionalizados y escolarizados*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 21(31), 141-152. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8536792>
- Bartholomew, K. & Horowitz, L. (1991). *Attachment styles among young adults: a test of a four-category model*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/1920064/>
- Benítez, A., García de León, S., Reyes, F. y Ruíz, E. (2019). La separación y su relación con los tipos de apego. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 5(9), 13-21. <https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/103/278>
- Bordignon, N. (2006). *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. *Revista lasallista de investigación*, 2(2), 50-63. http://repository.unilasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/384/1/p50-63_ARTICULO%20ERICK%20ERICKSON.pdf
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. *Ciencias psicologicas*, 7(1), 83-95. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L. & Romero, K. (2015). *Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en colombia: un estado del arte*. *CECAR*, (15), 64-71. <https://repositorio.cecar.edu.co/bitstream/handle/cecar/3215/97-Texto%20del%20art%20%28obligatorio%29%20-186-1-10-20160226.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castillo, L., Fonseca, L. & Doria, D. (2022). *Asociación entre estilos de crianza y percepción del funcionamiento familiar en madres adolescentes*. *Revista Internacional de Humanidades*. <https://journals.eagora.org/revHUMAN/article/view/4315/2679>

- Cedeño, E., Bauta, A., & Piñero, A. (2019). Caracterización del apego infantil y el apego conyugal en un grupo de embarazadas primerizas ingresadas en hogares maternos. *Novedades en población*, (30), 1-11 <http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v15n30/1817-4078-rnp-15-30-1.pdf>
- Cerezo, M., Casanova, P., de la Torre, M., & Carpio, M. (2011). *Estilos educativos paternos y estrategias de aprendizaje en alumnos de Educación Secundaria*. *European Journal of Education and Psychology*, 4(1), 51-61. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3678062>
- Cuervo, Á. (2010). *Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia*. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf>
- Díaz Mosquera, E., Andrade Zúñiga, I., Espinosa Marroquín, E., Nóbrega, M., & Núñez del Prado, J. (2018). Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares. *Ciencias Psicológicas*, 12(1), 97–107. <https://doi.org/10.22235/cp.v12i1.1600>
- Duarte, L., García, N., Rodríguez, E., & Bermúdez, M. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista iberoamericana de psicología*, 9(2), 113-124. <https://reviberopsicologia.iberro.edu.co/article/view/970/918>
- Duffy, D. (2014). Factores de riesgo y factores protectores asociados al consumo de alcohol en niños y adolescentes. *Salud y Sociedad*, 5(1), 41-52. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/salsoc/v5n1/5n1a03.pdf>
- Erikson, E. (1978). *Infancia y Sociedad*. *Google Academico*. <http://bloguamx.byethost10.com/wp-content/uploads/2015/04/infancia-y-sociedad-erikson.pdf?i=2>
- Franco, N., Pérez Nieto, M. Á., & de Dios Pérez, MJ (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6

- años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 1(2), 149-156.
<https://www.redalyc.org/pdf/4771/477147184006.pdf>
- Gallego Henao, A., Pino Montoya, J., Álvarez, M., Vargas, E., & Correa, L. (2019). La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva. *Hallazgos*, 16 (32), 1-20. <https://doi.org/10.15332/2422409x.5093>
- García, G., & Peraltilla, L. (2019). Estilos de crianza: la teoría detrás de los instrumentos más utilizados en Latinoamérica. *Revista de Psicología*, 9(2), 93-108.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8541694>
- Garrido-Rojas, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional. Implicaciones para la salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v38n3/v38n3a04.pdf>
- González, J. L. (2021). Diseño y metodología de la investigación. *Google académico*.
<http://hdl.handle.net/20.500.12390/2260>
- Guerrero, R. (2018). Educación emocional y apego. *Google Books*.
https://www.google.com.ec/books/edition/Educaci%C3%B3n_emocional_y_apego/N3xgDwAAQBAJ?hl=es
- Henao, G., Ramírez, C., & Ramírez, L. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *El Àgora USB*, 7(2), 233-240.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5372960>
- Hernandez, E., Lopez, A., & Echeverria, A. (2019). *Caracterización del apego infantil y el apego conyugal en un grupo de embarazadas primerizas ingresadas en hogares maternos*. *Novedades en población*, (30), 1-11.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v15n30/1817-4078-rnp-15-30-1.pdf>
- Hernández, J., & Montaña, S. (2021). Estilos De Crianza Y Consumo De Drogas. *Poliantea*, 16(28), 71-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8182662>

- Jorge, E., & Gonzales, M. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes psicologicos*, 17(2), 39-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044268>
- Lebrón, J. (2020). Crianza, Apego y Salud Mental: Mirada a Modelos de Familias No Tradicionales. *Rumbos TS*, (23), 81-94. <https://doi.org/10.51188/rrts.num23.430>
- Gómez, E., Fernando, D., Aponte, G. y Betancourt, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dina*, 81 (184), 158-163. <https://www.redalyc.org/revista.oa?id=496>
- Madrid, Y. (2021). *Participación de la figura paterna en el desarrollo socioafectivo del niño en edades tempranas*. [Tesis de grado, Universidad Especializada de las Americas]. http://repositorio2.udelas.ac.pa/bitstream/handle/123456789/529/Yaneris_Madrid.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martínez, A., Carpio, P. S., & Quintero, Y. (2022). Estilos de apego e infidelidad. Una revisión de la literatura. *El Psicólogo Anáhuac*, 22, 7-16. https://doi.org/10.36105/psic_anah.2022v22.01
- Merchán, M., Marquéz, V., Yanez, J., & Estrella, L. (2021). Estilos de crianza ante la violencia infantil. *Reciamuc*, 5(1), 416-429. <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/630/960>
- Merlyn, M., & Mosquera, E. (2021). Apego y sexismo en población adulta entre 18 y 60 años en Quito, Ecuador. *Ciencias Psicológicas*, 15(2). <https://doi.org/10.22235/cp.v15i2.2302>
- Echeverría, M. (2021). *Estilo de Apego en niños institucionalizados*. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13170>

- Milozzi, S., & Marmo, J. (2022). Revisión sistemática sobre la relación entre apego y regulación emocional. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 6(11), 70-86.
<https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp70-86p>
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Universidad Surcolombiana: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Morán-Kneer, J., & Martínez-Guzmán, C. (2019). El apego en la adolescencia: Una revisión sistemática de la investigación Latinoamericana durante los últimos 15 años Apego en la adolescencia: Una revisión sistemática de la investigación latinoamericana durante los últimos 15 años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(2), 172-182.
doi:10.24205/03276716.2019.1098
- Olhaberry, M., & Santelices, M. (2013). Presencia del padre y calidad de la interacción madre-hijo: un estudio comparativo en familias chilenas nucleares y monoparentales. *Universitas Psychologica*, 12(3), 833-843. doi:10.11144/Javeriana.UPSY12-3.ppci
- Oliva, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.
https://conductitlan.org.mx/10_psicologiainfantil/SINDROMES/Apego.pdf
- Orellana, G., & Vilcapoma, A. (2017). Aplicación de la teoría de Vigotsky al problema del aprendizaje en matemáticas. *Socialium*, 2(1), 12-16.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8063254>
- Paez, A., & Rovella, A. (2019). Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes. *INTERDISCIPLINARIA, Revista de psicología y Ciencias Afines*, 36(2), 23-38.
doi:<https://doi.org/10.16888/interd.2019.36.2.2>

- Paredes, L., & Garzón, J. (2020). Vínculo De Padres E Hijos Explicado Desde La Neuropsicología. *Poliantea*, 15(27), 64-69.
<https://journal.poligran.edu.co/index.php/poliantea/article/view/1700/1618>
- Pinedo, J., & Santelices, M. (2006). Apego adulto: Los Modelos Operantes Internos y la Teoría de la Mente. *Terapia Psicológica*, 24(2), 201-209.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78524210>
- Pinta, S., Pozo, M., Yépez, E., Cabascango, K., & Pillajo, A. (2019). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *CienciAmérica*, 8(2), 171-188. <https://doi.org/10.33210/ca.v8i2.232>
- Redón, E., & Rodríguez, R. (2015). La importancia del vínculo en la infancia: entre el psicoanálisis y la neurobiología. *Scielo*, 14(2), 261-280.
<http://www.scielo.org.co/pdf/recis/v14n2/v14n2a11.pdf>
- Rodríguez, A., Rodríguez, M., & Rodríguez, Y. (2023). Programa psicoeducativo basado en valores para la prevención del abuso sexual infantil. *Eduweb*, 17(3), 9-19.
<https://doi.org/10.46502/issn.1856-7576/2023.17.03.1>
- Rodríguez, E. (2012). *La teoría del apego en las diferentes etapas de la vida*. [Tesis de grado, Universidad de Cantabria].
<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/865/BecerrilRodriguezE.pdf>
- Rojas, M. (2015). Felicidad y estilos de crianza. Centro de Estudios Espinoza Yglesias
<https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/16-Rojas-2015.pdf>
- Rojas, T. (2020). El apego como uno de los elementos fundamentales en el funcionamiento psíquico de víctimas reincidentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(1).
<https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2020/epi201t.pdf>
- Reyes, L. & Carmona, F. (2020). La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio. *Google académico*.

- <http://bonga.unisimon.edu.co/bitstream/handle/20.500.12442/6630/La%20investigaci%C3%B3n%20documental%20para%20la%20compresi%C3%B3n%20ontol%C3%B3gica%20del%20objeto%20de%20estudio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sacoto, M.-F. M. (2021). Apego y sexismo en población adulta entre 18 y 60 años en Quito. *Ciencias Psicológicas*, 15(2). <https://doi.org/10.22235/cp.v15i2.2302>
- Sotos-Prieto, M. (2009). Ítems de referencia para publicar Revisiones Sistemáticas y Metaanálisis. *Google académico*. https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=prisma+en+una+investigacion&btnG=
- Tognarelli, A. (2012). Representaciones de apego de niños y niñas con obesidad y la respuesta sensible de sus madres. *Summa Psicológica UST*, 9(2), 57-67. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/summa/v9n2/a05.pdf>
- Vargas, A. (2009). Metodos de enseñanza. *Google Académico*. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/40163319/ANGELA_VARGAS_2-libre.pdf?1447911812=&response-content disposition=inline%3B+filename%3DPlantilla_para_articulos_en_la_Revista_D.pdf&Expires=1685120916&Signature=FqER-llFbG1KOz8Ky4eZT~pt6qAExTh0iKDyCEX5zIoDG~
- Vargas, C., & Zabaraín, S. (2018). Tipo de apego en niños y niñas desplazados por el conflicto armado colombiano. *Revista Katharsis*, (26), 69-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6796564>
- Velásquez, A., Barrera, F., & Bukowski, W. (2006). Crianza y comportamiento moral. *Suma Psicológica*, 13(2), 141-158. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2567647>

- Vernengo, M., & Raznoszczyk, C. (2014). Aportes al estudio de la función materna en sus aspectos facilitadores y restrictivos a partir de la observación de la interacción lúdica madre-niño. <https://www.aacademica.org/000-035/307.pdf>
- Villavicencio, C., Armijos, T., & Castro, M. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 13(1), 138-150. <https://reviberopsicologia.iberro.edu.co/article/view/rip.13113/1574>
- Vite-Sierra, A., & Pérez-Vega, M. G. (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos de parentales en la relación entre prácticas de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Avances en Psicología latinoamericana*, 32(3), 389-402. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4798451>

11. Anexos

Anexo 1. Pertinencia del Trabajo de Integración Curricular



unl

Universidad
Nacional
de Loja

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

Facultad
de la Salud
Humana

MEMORANDO Nro. UNL-FSH-DCPS.CL 086
Loja, 05 de junio de 2023

DE: Doctora
Ana Catalina Puertas Azanza
DIRECTORA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA FSH-UNL

PARA: Señorita
Daniela Jhemilec Muñoz Abarca
ESTUDIANTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA-FSH-

ASUNTO: RESPUESTA A INFORME DE ESTRUCTURA Y PERTINENCIA DE
PROYECTO

De mi consideración:

Por el presente me permito hacer conocer que se adjunta la respuesta del informe de estructura y pertinencia del proyecto de Integración Curricular denominado. **“APEGO EMOCIONAL EN NIÑOS SEGÚN EL ESTILO DE CRIANZA”**, de su autoría el mismo fue emitido por la Dra. Gabriela Karina Rojas Carrión Mgs docente responsable

En seguridad de contar con su colaboración, le expreso mi agradecimiento

Atentamente,



ANA CATALINA
PUERTAS AZANZA

Dra. Ana Catalina Puertas Azanza Mgs
DIRECTORA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA
FACULTAD DE LA SALUD HUMANA -UNL

C/c. Expediente académico
Archivo
APA/tsc

Anexo 2. Informe de estructura y pertinencia otorgado por la directora del Trabajo de Integración Curricular.



Carrera de Psicología Clínica | Facultad de la Salud Humana

Oficio N° 0005-2023
Loja, 05 de junio del 2023

Dra. Ana Catalina Puertas A. Mg. Sc
DIRECTORA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA UNL
Ciudad. –

De mi consideración:

Expreso mediante la presente un atento saludo y deseo de éxito en las funciones a Ud. asignadas.

En respuesta al MEMORANDO Nro. UNL FSH-DCPS.CL 078 de fecha 31 de mayo de 2023, me permito notificar la pertinencia del proyecto titulado “**APEGO EMOCIONAL EN NIÑOS SEGÚN EL ESTILO DE CRIANZA**”, de autoría de la Srta. Daniela Jhemilec Muñoz Abarca CI.0504154436, estudiante del VIII ciclo de la Carrera de Psicología Clínica de la Facultad de la Salud Humana; el trabajo cuenta con los elementos metodológicos y de estructura requeridos.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,



Firmado electrónicamente por:
**KARINA
GABRIELA ROJAS
CARRION**
Karina Rojas Carrión, Mg.Sc.
DOCENTE UNL

karina.grojas@unl.edu.ec
0958925049

English Speak Up Center

Nosotros "*English Speak Up Center*"

CERTIFICAMOS que

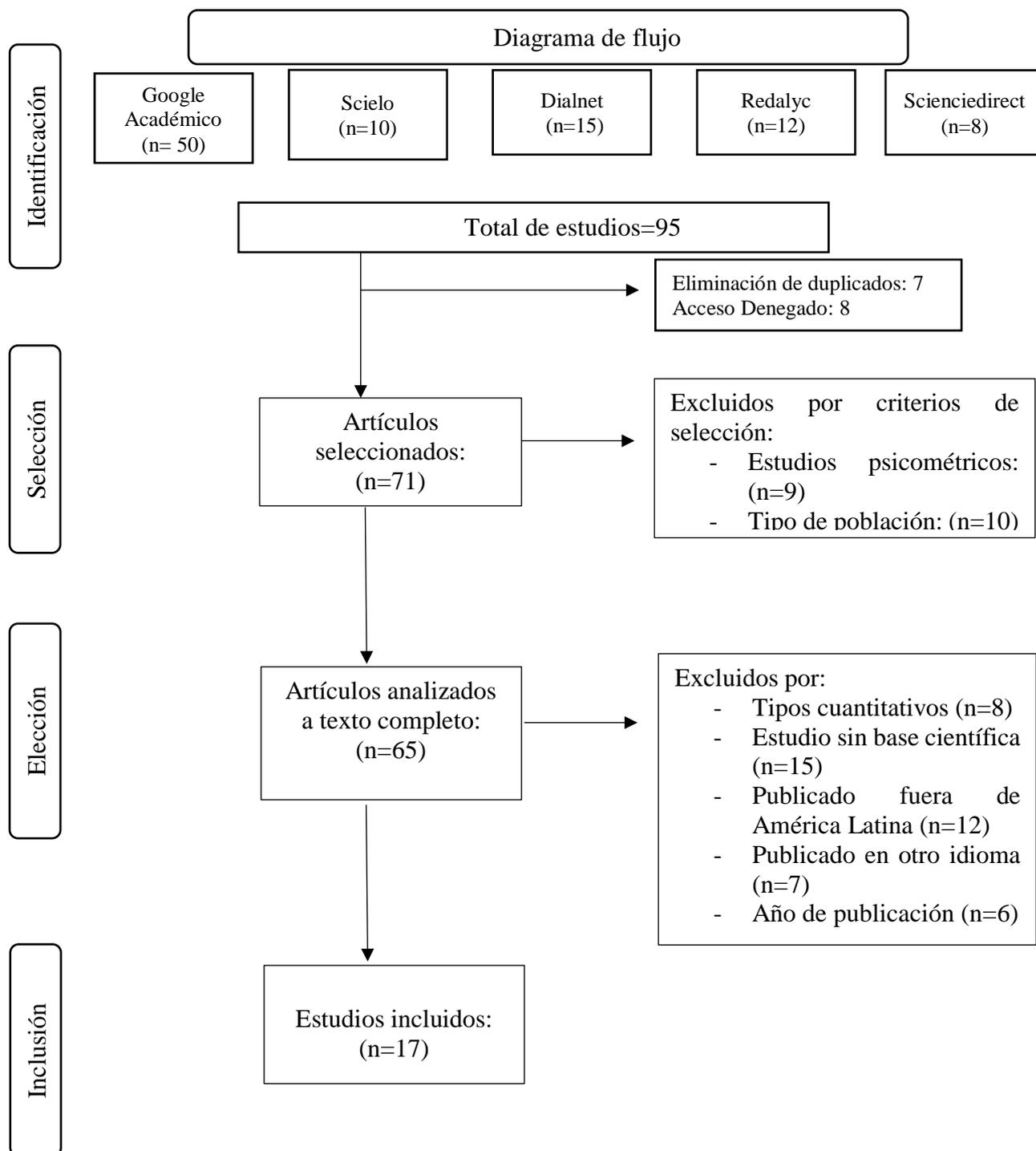
La traducción del resumen de Trabajo de Integración Curricular titulado "APEGO EMOCIONAL EN NIÑOS SEGÚN EL ESTILO DE CRIANZA." documento adjunto solicitado por la señorita Daniela Jhemilec Muñoz Abarca con cédula de ciudadanía número 0504154436 ha sido realizada por el Centro Particular de Enseñanza de Idiomas "*English Speak Up Center*"

Esta es una traducción textual del documento adjunto. El traductor es competente y autorizado para realizar traducciones.

Loja, 23 de octubre de 2023


Mg. Sc. Elizabeth Sánchez Burneo
DIRECTORA ACADÉMICA

Anexo 4. Diagrama de Flujo



Anexo 5. Base de datos complementarios de los artículos

Autor/es	País	Título	Metodología	Muestra	Resultados
Cuervo (2010)	Colombia	Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia	Revisión sistémica	Las pautas y los estilos de crianza y el desarrollo socioafectivo durante la infancia	La falta de afecto, el rechazo o la desaprobación de los padres se relaciona con problemas de comportamiento y baja autoestima en los niños, así como con una conexión insegura con los cuidadores, lo que aumenta su vulnerabilidad a problemas de salud mental. La familia desempeña un papel importante en fomentar comportamientos positivos y la regulación emocional, y en prevenir problemas de salud mental en la infancia como depresión, agresividad, baja autoestima y ansiedad.
Díaz, Andrade, Espinosa, Nóbrega y Prado (2018)	Ecuador	Cuidado sensible y seguridad del apego en preescolares	Experimental	N= 16	Las figuras cuidadoras que fomentan interacciones armoniosas y brindan apoyo a los niños para establecer una base segura, así como supervisan y establecen límites de manera sensible, tienen hijos con vínculos más seguros. Aunque algunas puntuaciones pueden ser negativas, es importante considerar que las prácticas de crianza varían en diferentes contextos. Además, las figuras cuidadoras tienden a equilibrarse entre proteger al niño y permitir que se enfrente a las situaciones por sí mismo, lo cual puede ser no convencional pero igualmente sensible.
Paez y Rovella (2019)	Argentina	Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes	La muestra fue intencional con una selección no probabilística.	N= 518	El género femenino se caracteriza por una respuesta emocional empática, y aunque ambos géneros tienen una capacidad cognitiva similar para comprender o tomar la perspectiva del otro, las mujeres reaccionan más afectivamente. Estas diferencias pueden ser atribuidas a las

					divergencias en las pautas de crianza de hombres y mujeres guiadas por los estereotipos sociales, que atribuyen a la mujer mayor sensibilidad emocional, cuidados propios del rol materno y mayor orientación interpersonal respecto de los varones.
Pinta, Pozo, Yépez, Cabascango y Pillajo (2019)	Ecuador	Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales	Cuantitativo	N=106	La mayoría de los padres aplican el estilo de crianza democrático, que se caracteriza por manifestar afecto, responsabilidad, disciplina razonada, comunicación abierta y promoción de la conducta deseable. En menor medida, algunos padres prefieren los estilos permisivo y autoritario, los cuales se caracterizan por la falta de implicación afectiva, baja responsabilidad paterna y deficiente diálogo bidireccional. El estilo autoritario tiende a utilizar castigos y afirmación de poder con frecuencia.